

REVISTA DE LA
ASOCIACIÓN CULTURAL
"AMIGOS DE
LEON DEGRELLE"

Nº 2 - 31 MARZO DE 1998

Director: *José Luis Jerez*

CUARTO ANIVERSARIO

ASOCIACIÓN CULTURAL
"AMIGOS DE LEON DEGRELLE"

Socios Fundadores:

Presidenta de Honor:	*Dª Jeanne Marie Brevet viuda de León Degrelle*
Presidente:	*D. José Luis Jerez Riesco*
Vicepresidente:	*D. Pedro Varela Geiss*
Secretario:	*D. Sten Erik Norling Lahn*
Tesorero:	*D. Bernardo Gil Mugarza*
Vocales:	*D. Javier Nicolás Cinta*
	D. Raymond Corneille Van Leeuw



31-3-98

Jeanne Degrelle

Estoy segura que mi marido León Degrelle se sentiría muy orgulloso de vosotros quienes buscáis con fe, fuerza y fidelidad, todos unidos en su memoria, un nuevo amanecer con la luz surgida de la eternidad.
Vuestra, J. Degrelle





Ministerio de Justicia e Interior
Secretaría General Técnica



Ministerio del Interior
Asociaciones
27 MAR. 1996
Salida n.º 2621

Con esta fecha se ha dictado por este Ministerio la siguiente resolución:

«Vista la solicitud formulada por la entidad denominada: **ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE LEÓN DEGRELLE**, de Madrid, para que sea inscrita en los correspondientes Registros Públicos.

RESULTANDO: Que sus fines vienen determinados en el artº. 2º de los Estatutos, y su ámbito territorial de acción es todo el territorio Nacional..

VISTOS: La vigente Constitución Española; la Ley de Asociaciones de 24 de Diciembre de 1.964; el Decreto de 20 de Mayo de 1.965; la Orden de 10 de Julio del mismo año; y la Ley 30/1992, de 26 de Noviembre de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y Procedimiento Administrativo Común.

CONSIDERANDO: Que, con arreglo a las disposiciones citadas, este Ministerio es competente para resolver sobre la procedencia de la inscripción solicitada; que la Asociación se encuentra incluida en el ámbito de aplicación de la Ley de 24 de Diciembre de 1.964; y que en sus Estatutos y en el resto de la documentación presentada no se aprecia que concurran los supuestos de los números 2 y 5 del artículo 22 de la Constitución.

Esta Secretaría General Técnica, en virtud de delegación del Excmo.Sr. Ministro, conferida por Orden de 20-07-1994 (B.O.E. de 28-07-1994), resuelve inscribir a la entidad solicitante y visar sus Estatutos, a los solos efectos de publicidad previstos en el artº. 22 de la Constitución, y sin que ello suponga exoneración del cumplimiento de la legalidad vigente reguladora de las actividades necesarias para el desarrollo de sus fines. Contra esta resolución puede interponerse recurso contencioso administrativo ante la Audiencia Nacional en el plazo de dos meses.»

CON EL NÚMERO NACIONAL: 160.621

Lo que, con devolución de un ejemplar de los Estatutos debidamente visados y Acta Fundacional, traslado a Vd. para su conocimiento.

Madrid, 22 MAR. 1996

EL JEFE DE LA OFICINA DEL
REGISTRO NACIONAL DE ASOCIACIONES,



Carlos Martínez Esteban.

SR. D. JOSÉ LUIS JEREZ RIESGO.
CARRANZA Nº 8-5º CENTRO.-28004 MADRID.

SUMARIO

Pág.

EDITORIAL

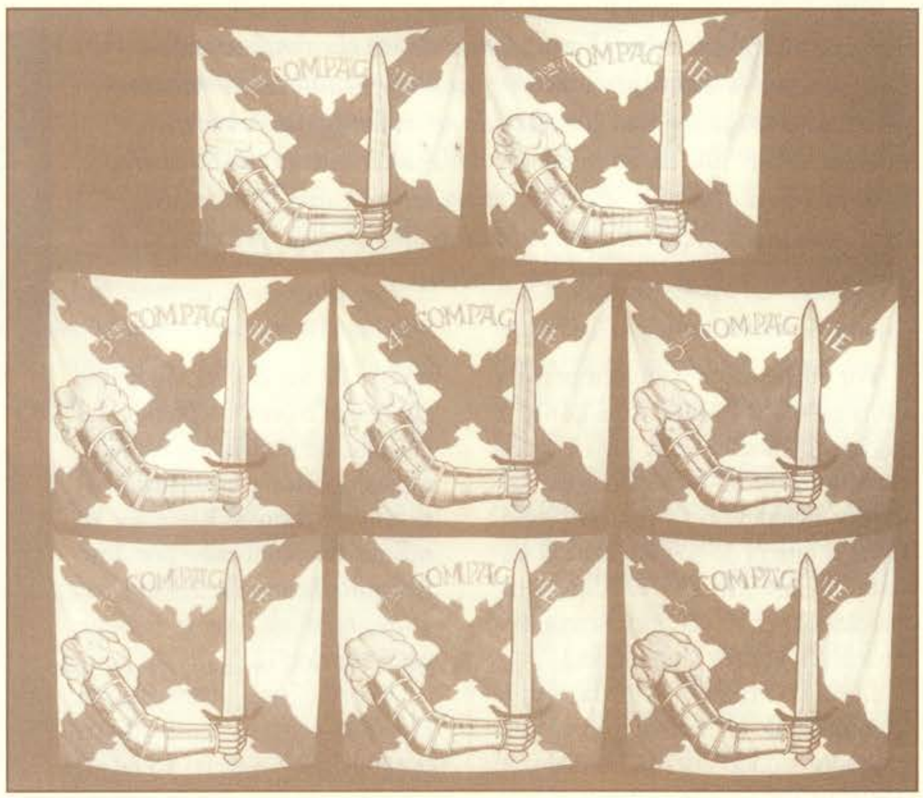
Gloria y Victoria

José Luis Jerez Riesco

Estas dos palabras formaban parte del estribillo de la canción funeral que se entonaba, en tono grave, a veces entrecortado, cuando se producía una baja en el frente, cuando, con añoranza infinita y tristeza profunda, se despedía dándo el último adiós terrenal al amigo, al hermano, al camarada.

Se reforzaba la idea de la ausencia con la expresión de reconocimiento al sacrificio, al considerar en la pausada melodía, de sentimiento hecho canción, que, entre todos, aquel a quien cantaban compungidos era el pionero en la línea y el mejor entre todos los demás, quien, sin cambiar de trinchera, mudaba de puesto, descendiendo a las profundidades de la tierra para germinar con su muerte el fruto de una esperada victoria, que ya aguardaría desde el firmamento, junto a una legión de héroes, alumbrando la noche estrellada empuñando espadas flamígeras junto a los arcángeles.

La locución a la gloria era el pórtico del paraiso, al cielo ganado con fama y honor, con esfuerzo y sacrificio, con tesón y gallardía. Gloria es la elevación a lo excelso, la exaltación suprema, la realización personal sublime. Era la mejor recompensa inmaterial y laureada, para quienes tenían el privilegio de dar su vida por sus semejantes en el campo de la dignidad, en la defensa de su fé y de su ideal.



Volverán banderas victoriosas

Victoria era el triunfo sobre la muerte, el logro del anhelo, el deber cumplido.

Invocamos en este cuarto aniversario del fallecimiento, **León Degrelle**, en tu memoria, estos dos términos, Gloria y Victoria, porque en tu despedida nos dejaste un testamento escrito con tu ejemplo permanente. Viniste a morir, como un presagio, en la "Finis Hispaniae", tierra peninsular donde la leyenda nos habla de guerreros que vencieron tras su abatimiento, como el **Cid Campeador**, a sus sempiternos enemigos, o de reyes cuyo retorno será el inequívoco signo de la victoria final, como **Don Sebastián** en Portugal.

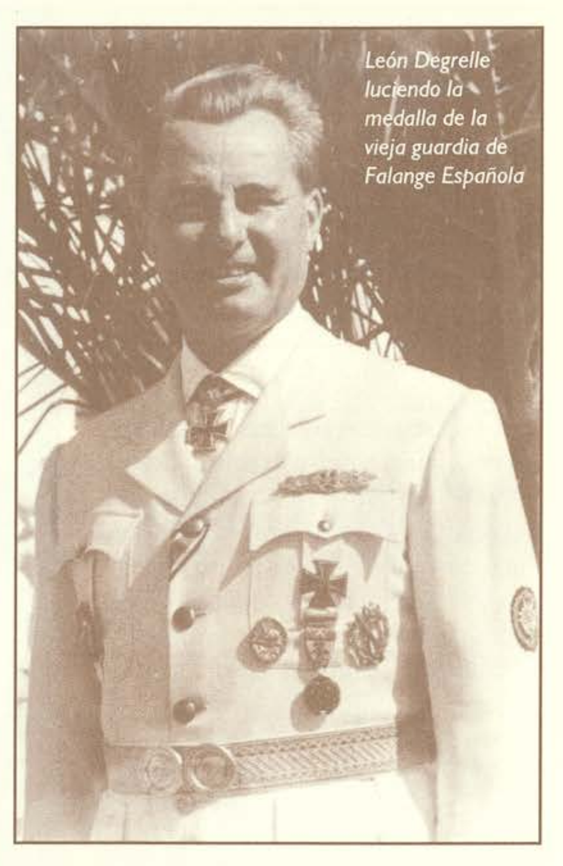
Al iniciar, hoy hace un año, en Málaga la "Bella", la andadura de tu amistad espiritual, un tanto desorientados por tus tres años de ausencia, la "Asociación Cultural de Amigos de León Degrelle", ignorabamos que, con tan sólo invocar tu nombre, iban a agruparse en tu derredor, para salvaguardar los valores tradicionales y perennes, multitud de leales, de aquellos que no conciben el sentimiento de derrota, ni tienen moral de esclavos. Hombres y mujeres de todas partes, clase y condición, caballeros y damas del ideal, de la cruzada, del nuevo milenio, de la inmediata alborada, forman hoy un círculo cada vez más expansivo y candente, que quieren ser dignos portadores de tu estandarte y de tu espada.

Cuando nos referimos a tí lo hacemos en tiempo presente y con miras hacia el futuro. Tu verbo prendió en los corazones como un reguero de esperanza. Tu muerte fue la posibilidad de reunirte con tus compañeros de armas e ilusiones de la primera hora de Rex. Nuestra Asociación Cultural sabe hoy lo que es dirigirnos al mejor camarada con un estribillo que alcanza en tu nombre el significado absoluto: Gloria y Victoria.

León Degrelle y Falange Española

José Luis Jerez Riesco

León Degrelle tuvo el gran honor de ser el carnet número uno de la Falange Exterior y su antigüedad en la militancia falangista, con caracter de reconocimiento honorífico, data de 1934. Fue de los pioneros, de los adelantados de la causa, de la primera guardia. Tuvo dicha credencial, que le reconocía como afiliado a la santa hermandad de la Falange, por concesión personal y directa del propio José Antonio.


León Degrelle luciendo la medalla de la vieja guardia de Falange Española

Por su incorporación temprana y madrugadora a Falange Española se le concedió la medalla de la Vieja Guardia y se le extendió su correspondiente carnet, que siempre llevó y conservó consigo, en la cartera de bolsillo, hasta el instante mismo de su fallecimiento, guardándolo entre sus documentos más entrañables, íntimos y personales.

Lució con orgullo la medalla de la constelación de los luceros, con su cinta y pasador donde llevaba bordados el yugo y las flechas y en el dorso dorado de la distinción, pues esta medalla era un timbre de nostalgia, de satisfacción, de honra, y de gloria, un número de expediente grabado en bajorrelieve que correspondía a su expediente de tramitación y concesión, el 35:214.

El deber del trabajo

J'étais l'ami de José-Antonio. Nous étions possédés par la même foi. Il m'avait, deux ans avant qu'on ne l'assassinât, nommé, en 1934, n°1 de la Phalange de l'Extérieur.

En un documento manuscrito, datado el 6 de enero de 1987, que me entregó unos años antes de su ausencia, León Degrelle comenzaba el relato con estas palabras: ***J'étais l' ami de José Antonio. Nous étions possédés par la même foi. Il m'avait, deux ans avant qu'on ne l'assassinât, nommé, en 1934, nº 1 de la Phalange de l'Exterieur"***(1) (Fui amigo de Jose Antonio. Ambos estábamos poseidos por la misma fe. Dos años antes de que fuera asesinado, me nombró, en 1934, número 1 de la Falange Exterior).

En las memorias publicadas, León Degrelle insiste en el ayuntamiento y la unción de los dos movimientos nacionales en estos términos: **La Falange, de inspiración católica, estaba política y espiritualmente muy próxima al Rexismo. Yo mismo fuí nombrado por José Antonio Primo de Rivera, en 1934, número 1 de la Falange en el exterior"**(2).

Entre José Antonio y Degrelle existen significativos paralelismos que le hicieron acreedor de tan alto reconocimiento. Por encima de cualquier eventualidad ambos estaban movidos, impulsados e imbuidos por la poesía. José Antonio dejó claro este matiz desde el mismo instante fundacional cuando terminaba su discurso del Teatro de la Comedia, aquel 29 de octubre de 1933, diciendo: ***Yo creo que está alzada la bandera. Ahora vamos a defenderla alegremente, poéticamente. Porque hay algunos que frente a la marcha de la revolución creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias; creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que pueda despertar una emoción y señalar una actitud enérgica y extrema. ¡Que equivocación! A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!***

En un movimiento poético,nosotros levantaremos este fervoroso afán de España(3)

León Degrelle era un poeta en el sentido más místico y espiritual de la palabra. Su obra escrita está llena de versos, de estrofas, de rimas. Cuando postrado en el Hospital Militar "General Mola", convaleciente de sus heridas, escribe en 1946 ***Je te bénis, ô belle mort***, una selección de poemas escritos por Léon e inspirados en la obra de **Santa Teresa de Ávila**, nos deja testimonio de su sentimiento poético en el prólogo de la obra cuando, debatiéndose entre la vida y la muerte, traza su pensamiento en estas apretadas y emotivas palabras: ***En el momento que escribo estos poemas, tengo frente a mi la muerte. Es ella la que me sugiere preferir el impulso del corazón al resto: en la poesía, como en todo, sólo cuenta el amor*** (4).

Su fibra y vena de prosa poética queda plasmada en una obra deliciosa editada en Bruselas titulada ***Etat d'ame*** (5) que en su edición francesa cambiaría su denominación por ***Révolution des ames***. En 1945 escribe su obra ***Poèmes*** (6) escrita originariamente en 1945, más conocida como ***La Chanson Ardennaise***, que es un canto a su tierra,

a su entorno, a su juventud, a su fervor religioso.

Pero el libro que contiene su pensamiento hecho poesía es la obra ***Almas ardiendo*** (7) que tradujo y prologó el académico de la Lengua Española, **Gregorio Marañón**, que considera al libro ***centelleante como una llama***, y del que escribe que son ***páginas de insuperable hermosura y patetismo humano,llenas de esperanza de un mundo común y mejor,para las cuales,dentro de nuestras fuerzas,hemos pulido,como el oro en que se va a engarzar una esmeralda,nuestro más alado y más noble castellano*** (8). En la obra Degrelle hace un repaso a los corazones vacíos, a los manantiales de vida, a la congoja de los hombres y a su alegría, para concluir sus "notas de paz, de guerra y de exilio" al servicio de los hombres, con el don total.

Pero José Antonio y León Degrelle no sólo eran poetas, juglares de la política, trovadores y heraldos de la buena nueva. También eran guerreros y así quería el Jefe de la Falange a sus camaradas, "mitad monges, mitad soldados". León Degrelle fue quien demostró en la contienda, en el frente de batalla, en la lid castrense, la mejor hoja de servicios que ningún militar pudo alcanzar durante la segunda conflagración mundial por méritos de guerra: la medalla de oro en combates cuerpo a cuerpo, la cruz de hierro orlada de robles, el ascenso de soldado raso a general, por méritos al valor y a la hidalguía.

Las coincidencias no quedan reducidas a sus condiciones y aptitudes líricas o bélicas. También ambos son caudillos, jefes de Movimientos juveniles, nacionalistas, revolucionarios. Son oradores y tribunos, combaten con la palabra y con la pluma, con el pensamiento y con la acción.

Y León y José Antonio son profunda y llanamente religiosos. El Jefe Nacional de Falange redacta el punto XXV de la norma programática con sentido inequívoco: ***nuestro Movimiento incorpora el sentido católico -de gloriosa tradición y predominante en España- a la reconstrucción nacional.*** Esa incorporación del sentido católico "supone y encierra la aceptación de toda la doctrina de Cristo como la interpreta y enseña la Iglesia Católica, del concepto cristiano de la vida tal como le expusieron nuestros grandes teólogos, y la defendieron nuestros capitanes y nuestros conquistadores". José Antonio en el discurso de la fundación de la Falange hablaba del ***espíritu religioso***, el espíritu católico como **...clave de los mejores arcos de nuestra *Historia, será respetado y amparado como merece".*** (9)

León Degrelle adoptó la denominación "REX" para su movimiento político. Esta palabra procedía de Christus Rex. Su bandera inicial, la de la sangre, estaba formada por la cruz de Borgoña. Exhortaba los ánimos profiriendo: ***mirad la bandera de REX con la cruz. Pensad en España. La España de la Cruzada de Liberación de 1936, donde no sólo fueron asesinados por los "rojos" 8.600 sacerdotes, y donde todas las bendiciones de la Iglesia acompañaron al movimiento nacional.*** (10)

José Antonio y León Degrelle tenían un profundo calado social. Reivindicaban la dignidad del ser humano desde una dimensión de trascendencia y abogaban por la justicia de los mas desprovistos. Su revolución era popular y social, que se enfrentaba tanto al capitalismo intransigente y egoista,como al marxismo rencoroso y revanchista.

Escribe León Degrelle que **Ramiro Ledesma Ramos** creaba, desde 1931, el Nacional-Sindicalismo basado en una fórmula social impensable para las mentalidades burguesas. ***Lo digo y lo repetiré sin cesar*** –insistía– ***que si hemos tenido el comunismo y el socialismo, fue por causa no sólo de los socialistas y comunistas, sino también por culpa de las derechas... Fue la incomprensión, la ceguera y la estupidez de un gran número de grandes burgueses completamente ciegos, los que empujaron a la clase obrera a la rebelión y a la lucha de clases, que los otros habían provocado. Ledesma era un joven español que al crear en 1931 el primer partido sindicalista, buscaba la paz social en el sindicalismo. Pero un sindicalismo de todos -según la gran fórmula de Mussolini-. Y desde ese momento dedicó a este empeño todos sus esfuerzos.***

En 1933 José Antonio fundaba Falange Española. Falange era, ante todo, los jóvenes y los idealistas. Fue una cohorte maravillosa. Aquellos muchachos tenían una mirada brillante de fe. Vivían en aras de su Patria y de su civilización. No eran las hordas que deambulaban por aquel entonces por las calles de Madrid. Los falangistas eran jóvenes dignos de los conquistadores, que querían entregar su alma a la Patria. Pronto alcanzaron un éxito notable. Porque José Antonio fue su guía. Tenía entonces treinta años. Leía incesantemente. Era despierto. Su abolengo procedía de Andalucía. Tenía sentido del humor y sobre todo, era un poeta. Arrastraba a las multitudes. Fundó al mismo tiempo un movimiento de masas que era, simultaneamente, una élite excepcional. (11)

Ambos luchaban en la misma trinchera, en el mismo frente, con iguales camaradas y frente a similares enemigos. José Antonio fue el maestro de juventudes, que entregó frente a un pelotón de ejecución, su alma a Dios por la Patria.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Inspección Nacional de la Vieja Guardia

En nombre de S. E. el Ministro Secretario General del Movimiento y a propuesta de la Comisión Permanente de la Junta Nacional de la Vieja Guardia, vengo en conceder al camarada LEON DEGRELLE BOEVER la Medalla de la Vieja Guardia, creada por Decreto de 10 de Marzo de 1942.

Madrid, 19 de [illegible] de 19 59

El Inspector Nacional de la Vieja Guardia,

Cinta Y. FLECHAS
Pasador A. BLANCO
Año 1.934
Exp. n.º 35.214

León hasta su muerte hizo de su existencia un ejemplo vivo de renacimiento espiritual, de austeridad, de nobleza y de dignidad.

José Antonio y León Degrelle buscaban una nueva Europa, la del arte y la cultura, la de la Tradición, la del ideal; la de los pueblos soberanos, la Europa del porvenir nunca, como la actual, de los mercaderes, del paro y del crédito financiero, del interés del capital, de la usura bancaria o del mercado común.

En sus memorias dedica León Degrelle el siguiente párrafo a José Antonio:

José Antonio era un orador inspirado. Había comprendido, pese a su herencia de "señorito", que lo esencial del combate político de su época residía en el hecho social. Su programa, su ética, su magnetismo personal le hubieran permitido recoger millones de españoles que soñaban con una renovación de su país, no solamente en cuanto a la grandeza y el orden, sobre todo, en cuanto a la justicia social. Desgraciadamente para él, el "Frente Popular" había minado por todas partes el terreno, enardecido a las masas, alzado entre los españoles las barreras del odio, del fuego y de la sangre. José Antonio pudo haber sido el joven Mussolini de la España de 1936. Este muchacho espléndido vio tronchado su sueño aquel mismo año por un pelotón de ejecución en Alicante. Sus ideas marcaron su país por largo tiempo. Animaron a centenares de millares de combatientes y de militantes. Incluso rebrotaron, revivificadas por los héroes de la "División Azul", entre las nieves sangrientas del frente ruso, contribuyendo a la creación de la nueva Europa de entonces". (12)

Cuando León habla de Falange Española y del Rex, no tiene inconveniente, remarcando las similitudes, de sentirse ufano de que Rex era la aportación belga a la "revolución común".

Cuando llega en 1945 a España, en un amaraje de emergencia en la bahía de la Concha de San Sebastián, en la traca final de la Guerra Mundial, sus camaradas de Falange se muestran hospitalarios y Degrelle encuentra comprensión y ayuda en **Narciso Perales**, quien, al ser oficial de complemento, llegó a urdir un plan de ingreso como enfermo en el Hospital Militar de San Sebastián, fingiendo una baja, para rescatar a su camarada León Degrelle, cuando corrieron rumores de una posible entrega como sucedió con **Laval**, a la venganza de los vencedores por las presiones de éstos sobre las autoridades españolas.

José Finat, Conde de Mayalde, gran amigo de José Antonio y su esposa, la Duquesa de Pastrana, le abrieron sus corazones.

Degrelle logró evadirse del hospital Militar de San Sebastián, con la ayuda de la dama-enfermera de la Sección Femenina **Marichu de Aguirre**. Fueron sus camaradas de Falange los que, en una casa de la calle Goya de Madrid, le dan refugio y amparo, con la aquiescencia de **Ramón Serrano Suñer**. Hasta su cuarto acudía Narciso Perales para rezar juntos el rosario.

Franco, Serrano Suñer y **Blas Tello** facilitaron los trámites para dotarle de una documentación en regla. El Generalísimo "oficialmente" no se opuso a la expulsión solicitada con tanta insistencia por los aliados, al tiempo que le permitió vivir en España simulando, provisionalmente, que era un polaco quien se hacía llamar "Enrique Durán".

José Antonio Girón le facilitó amparo en la finca de unos amigos y camaradas comunes en las proximidades de Constantina y fue quien intermedió para que el **Dr. Lafuente Chaos** le practicará a León una delicada operación quirúrgica. En aquella finca campera, a 20 kilómetros de Constantina, en la provincia de Sevilla, tuvo que utilizar, por razones de seguridad, los nombres de **Juan Sanchiz**, **Luciano Demeuré**, **Pepe** y **Enrique**, hasta la adopción del nombre definitivo de **José Ramirez Reina**. **José Utrera Molina** sería siempre amigo.

Firmó como testigo de su enlace matrimonial **Mariano Sánchez-Covisa**, divisionario y falangista ejemplar. La Santa Hermandad de la Falange siempre acogió a León Degrelle,carnet numero 1 de la Falange Exterior y Vieja Guardia como camarada, entre camaradas.

Nombre LEON
Apellidos DEGRELLE BOEVER
Residencia
Domicilio
N.º
Cinta Yugo y Flechas.-
Pasador Angulo Blanco.-
Reverso León Degrelle Boever.-
N.º Expediente 35.214.-
Año 1934.-

MEDALLA
DE LA
VIEJA GUARDIA
F. E. T. y de las J. O. N. S.
Inspección Nacional
de la Vieja Guardia

NOTAS:

1.- *"El Deber del Trabajo"*, manuscrito inédito datado el 6.1.87.
2.- León Degrelle: *"Memorias de un Fascista"*. Ediciones BAU. Barcelona 1975. pág. 60
3.- José Antonio Primo de Rivera: *" Escritos y Discursos". Obras completas* (1922-1936). Instituto de Estudis Políticos. Tomo I. Madrid 1978 pág. 195.
4.- León Degrelle: *"Je te Bénis,ô belle mort"* poèmes d'apres Sainte Therese D'Avila. 1991. pág. 11.
5.- León Degrelle: *"Etat d'ame"*. Editions REX. Bruxelles 1938.
6.- León Degrelle: *"Poèmes"*. Paris 1985.
7.- León Degrelle: *"Almas ardiendo"* (Notas de paz, de Guerra y de Exilio). Traducción y prólogo de Gegorio Marañón. Ed. Las Hojas de Roble.
8.- Id. Id. -Prólogo de Gregorio Marañón. Páag. 13.
9.- José Antonio Primo de Rivera. Op. cit. pág. 193.
10.- León Degrelle: *"Los movimientos fascistas"*. 1ª parte. pág. 3.
11.- Id. Id. pág. 10.
12.- León Degrelle *"Memorias de un fascista"* op.cit. pág. 27.

León Degrelle
Poeta y Polemista

Jean Mabire

El día 31 de marzo de 1994, León Degrelle, en la soledad de su exilio español, se ponía a la cabeza de la única legión a la que nadie en este mundo podrá rehusarle el mando: el Gran Ejército de los caídos que fueron otrora sus soldados.



No voy a evocar aquí al jefe político, ni al guerrero, que pretendió resucitar, en un siglo XX de hierro y de fuego, un Estado "bourguignon" que, sin duda, no existía más que en su sueño imperial. La Historia no está próxima de terminar con él, ni con el empeño de algunos millares de sus compatriotas walones, conducidos por León en su gran marcha hacia las montañas del Caucaso, hasta los ribazos del Dnieper o hasta las orillas bálticas.

Lo que, con el tiempo, resultaría singular en su aventura, fue que el orador se reveló también como escritor, que el hombre de acción transmutó la sangre en tinta, que el lírico y el historiador se encontraron en él para redactar, con el mismo ímpetu vibrante, algunos de los libros más reveladores del último medio siglo, de cincuenta años a esta parte, e incluso anteriores, que marcan todo un hito y una época.

En los años treinta publicó, en plena lucha electoral, un pequeño libro ardiente y lleno de pasión, fue su obra titulada *"La Revolutión des âmes"*; más tarde se impuso como consumado polemista con *"La cohue de 40"*; se inmortalizó como memorialista distinguido en la obra maestra del género *"La campagne de Russie"*; se mostró un enciclopedista iconoclasta con *"Le traquenard de Sarajevo"* y la decena de libros que le siguieron del mismo tenor, para culminar su genial obra versificando *"La chanson ardennaise"*.

Raramente la francofonía nos ha aportado una obra literaria de tanta envergadura y de tanto valor literario.

El destino parece a veces mecerse sobre la cuna de seres excepcionales, llamados a las mayores aventuras,las que transfiguran su recuerdo en el odio o en la exaltación de sus contemporáneos,nunca su indiferencia. Si "León" no hubiera llevado la más fulgurante carrera política y militar de la que el mundo tenga noticia y memoria, ya que fue Coronel con menos de cuarenta años, partiendo de simple voluntario como soldado raso en el frente del Este cuatro años antes ¡Nadie hoy pondría en duda que sería uno de los más destacados escritores belgas, en lengua francesa, de nuestro siglo!

Su trayectoria, a la que se encuentra tan vinculado –a veces por senderos peligrosos– fue, en primer lugar y ante todo, la de un artista, la de un prodigioso juglar de palabras, que pasará, del periodismo confesional, al compromiso de la acción, sin la menor solución de continuidad. De un verdadero escritor poseyó, además del estilo, de la violencia y del pintoresquismo, aquella fuerza, a veces brutal, sin la cual no existiría su gran obra.

Nació el 15 de junio de 1906, en Bouillon, en las laderas de la Semais, en las Ardenas, a una media docena de kilómetros solamente de la frontera, pero del lado belga. Su familia paterna era, por consiguiente, de origen francés septentrional, para ser más exactos del pequeño municipio de Solre-le-Chateau, en la provincia del Norte.

Fueron ocho los hijos en esta familia ultracatólica cuyo jefe, cervecero de su comarca, era un hombre notable, respetado y querido por todos. Se pueden encontrar muchos recuerdos de la infancia de León Degrelle en su obra escrita en verso *La chanson ardennaise*, recopilación de poemas compuestos en el exilio durante su convalecencia en un hospital de San Sebastián, cuando tuvo conocimiento que su madre, moribunda, continuaba aún encarcelada por las autoridades de su país natal. ¿No es un crimen haber dado a luz a quien se considerará frecuentemente, bajo el sol ibérico, el hijo espiritual de **Adolfo Hitler**? El joven León se conforma, por el momento, con vivir una infancia piadosa:

Se afligía en el verano de fuego y en los fríos.

Se rezaba a Dios con corazones nuevos e inhiestos.

Las iglesias se encaramaban en los cortos crepúsculos.

Su gallo negro, empinado y fiero como una mayúscula.

Desde muy joven, aquel muchacho estará verdaderamente obsesionado por el gran hombre de su pequeña ciudad, acurrucada a la sombra de un castillo medieval: *"Godofredo de Bouillón, que condujo a los germanos hasta Jerusalem"*. Sueña en sus mocedades conduccir,

algun día no lejano, otra cruzada. Esperando su llegada, terminó sus estudios de humanidades greco-latinas en el colegio de los jesuitas y continuó su formación académica en la Universidad Católica de Lovaina, de la que será el alumno más aventajado, pero también el mas díscolo y turbulento. Fue una de las mejores plumas del periódico ***L'Avant Garde***; militó en la Juventud de Acción Católica Belga, la ACJB, y prodigaba las bromas estudiantiles, que evocará en uno de sus primeros libros: ***Les grandes farces de Louvain***. El **Abad Wallez** le incorporó a la redacción de su diario **XXº siecle.** Ya tenemos al joven Degrelle como reportero, e incluso como autor de grandes reportajes. Se desplazará hasta México. Se dice, con fundamento, que sirvió de modelo al dibujante **Hergé** para inspirar su celebérrimo personaje de Tintín.

Apoyado por **Monseñor Picard**, se lanzó con un ímpetu, a veces inquietante, en la labor de la Acción Católica. El apostolado religioso se va rapidamente a transformar en la agitación política.

En 1930, con sus estudios terminados, se hizo cargo, a sus veinticuatro años, de la cabecera de las ediciones Rex, cuyo nombre evocaba a "Christus-Rex", Cristo-Rey. Tres años más tarde transformó esta empresa en "Rexismo". Nunca Bélgica francófona conoció en su historia a un polemista de su talla y a un tribuno semejante. Artículos, folletos y octavillas se suceden con una cadencia infernal. Critica duramente al viejo partido católico. En 1936, cuando apenas cuenta treinta años, obtiene en las urnas veintiún diputados "rexistas", que entran a formar parte de la Cámara Legislativa, en representación del 10% de los escaños. Su símbolo elegido: una escoba para barrer a los "corruptos". Dos años más tarde, Degrelle publicó, en las Ediciones de Francia, el libro más insólito jamás escrito por un político: ***La revolution des âmes***. Se reveló en él como inspirado poeta por encima incluso de su extraordinario genio político: ***"Sólo cuenta la calidad del alma, la vibración, el don total, la voluntad de colocar, por encima de todo, un ideal en su desinterés más absoluto. Sólo cuenta la fé, la confianza ardiente, la ausencia completa de egoísmo y de individualismo, la tensión de todo ser hacia el servicio, por ingrato que sea, no importa dónde, no importa cómo, de una causa que rebasa al hombre, que le pide todo y no le promete nada. En un siglo donde no se vive más que para sí, será preciso que cientos, miles de hombres no vivan más para ellos, sino para un ideal colectivo, y le brinden, en adelante, todos los sacrificios, todas las humillaciones, todos los heroismos".***

Se conoce ya la consecuencia. El rexismo se convierte en la encarnación belga de un fascismo que brota entonces por toda Europa. Degrelle conoció la prisión en el año 1940, el alistamiento para el frente del Este en el 41, el Donetz en el 42, el paso a las Waffen SS en el 43, Tcherkassy (en Ucrania) y Dorpat (en Estonia) en el 44, la Pomerania en el 45. Después vino el exilio. Medio siglo de exilio. Desde su destierro, construye, habla, escribe.



Se puede, ciertamente, no concordar con sus ideas y sus juicios. Pero ***La cohue de 40*** es un libro de polémica, que se equipara, con frecuencia, a ***Les décombres*** de *Rebatet*. Los cuadros tienen en él la misma ferocidad. Pero su libro más hermoso,será, sin duda, ***La campagne de Russie***, transposición lírica de su extraordinaria aventura guerrera. La narración de la larga marcha hacia el Caucaso, entre tantas otras páginas, es de una belleza alucinante:

"Asistíamos al despertar fantástico de los campos de girasoles. Estas margaritas gigantes, de dos metros de altitud, tenían los pétalos de oro, largos como dedos, y un corazón marrón repleto de varios miles de granos. El mismo campo se extendía varios kilómetros: los millones de cabezas de heliantos dirigían su orientación hacia el sol naciente, girando al unísono con él, como atraidos por su fuerza. Sentíamos nuestros cuerpos atrapados por esta potencia elemental que unía el sol, el cielo y la gigantesca floresta. El cielo no era más que un campo dorado. La tierra no era más que un campo aureo. Todo era vida, fuerza, esplendor, grandeza. El cuello de la camisa legionaria abierto, humeando estos efluvios, lanzábamos al sol nuestros cantos juveniles, henchidos de sueños!"

¡Contiene esta obra casi quinientas páginas de este nivel literario y descriptivo, rimadas por el hálito implacable de los combates y de la sangre, de los sufrimientos y la muerte!

Soldado, "caudillo del pueblo", poeta, Degrelle va también a convertirse en su exilio, en historiador, aficionado al arte, coleccionista...

Quedará para siempre en el recuerdo aquel muchacho de menos de treinta años, que escribía, en el alba de una carrera para él menos estruendosa: ***"Sólo nos sentiremos a gusto con los intransigentes, los apóstoles bravos que prefieren antes el fracaso total que el éxito mediocre..."***

Víctor Matthys, una vida al servicio de un ideal

Sten Eirk Norling Plahn

Apuntes para la biografía del lugarteniente de Léon Degrelle

*Personaje desconocido, prototipo del funcionario político, la figura de Victor Matthys resulta una incógnita, incluso para los que se consideran seguidores de **Léon Degrelle**. Ciertamente al no participar en la epopeya del Este su imagen de militante se vio ensombrecida por las circunstancias en los libros de historia. Ahora bien, Matthys fue la mano derecha del líder rexista y auténtico jefe del movimiento en los sombríos años de la Ocupación. La historia de Rex entre 1941 y 1945 tan sólo se puede comprender en su integridad si primero se analiza la personalidad de Victor Matthys. Por ello no será inútil detenernos, brevemente, en la trayectoria trágica de un hombre que hizo de su vida una devoción absoluta a una causa.*

Una vida al servicio del Rexismo

Victor Matthys nace en 1914 en el seno de una familia humilde, es hijo natural, es decir de madre soltera, lo que en la época era algo muy inusual y que le causará no escasos problemas. Se había unido a la editorial Rex siendo muy joven, en 1931 con apenas diecisiete años cumplidos, trabajando en la empaquetadora y distribuidora cuando aun era propiedad del **Monseñor Picard** y la dirigía un joven y enérgico estudiante de la Universidad de Lovaina que cambiará la historia de Bélgica: Léon Degrelle Temprano demostrará Matthys su valía como organizador nato y pocos años después ya desempeña puestos de responsabilidad en la editorial. Cuando se decide participar en la lucha política Matthys no duda y sigue al que será su único jefe en la mayor aventura a la que hubiera podido imaginar. Como experto en propaganda diseña y prepara gran parte de los slogans y carteles de esa época. A él se debe la famosa proclama ***"Rex vaincra"*** (Rex vencerá) que dio la vuelta al mundo durante las elecciones de 1936. Es entonces ya el organizador de las secciones de propaganda del Movimiento, los conocidos CAP-Cuadros activos de Propaganda.

Se convierte por entonces en uno de los redactores principales del diario del partido, *Le Pays Réel*. Su joven pluma, afilada y veloz, es admirada por todos aunque carezca de formación universitaria y provenga de una familia modesta (es de los escasos líderes rexistas de primera época que no vienen de las filas universitarias y de la burguesía católica).



Víctor Matthys y León Degrelle

En 1936 es detenido y condenado a una pena de dos meses de prisión por sus escritos en el diario acusando a un ministro liberal de corrupción. Degrelle se indigna ante esta injusticia: *"¡Los Banksters* (denominación que daba a los políticos corruptos) *están libres, y mis inocentes periodistas están en prisión!"*.

Estalla la guerra

Es detenido durante la invasión alemana en 1940 y deportado a Francia por las autoridades belgas que, como es el caso de numerosos nacionalistas flamencos y belgas, fueron entregados por éstos, sin mediar ningún tipo de decisión judicial, a la policía francesa ciudadanos de su país. Matthys tendría suerte al poder regresar al caer Francia en manos alemanas pero muchos fueron asesinados. Uno de estos casos fue la masacre de Abbeville donde fue torturado y ejecutado **Joris Van Severen**, el líder del nacionalismo flamenco y donde estuvo a punto de perecer igualmente el fundador del rexismo. Victor Matthys es liberado en julio de ese mismo año y vuelve el 11 a su Bélgica natal. (1) Asume inmediatamente puestos de responsabilidad en el Movimiento con la finalidad de reorganizarlo ante la nueva situación en la que se encuentra el país. Los alemanes no confían plenamente en ellos y en cierto

momento se estudia incluso la posibilidad de pasarse a la resistencia antialemana. Finalmente regresa Léon Degrelle y asume el mando de Rex. La colaboración es la única alternativa para asegurar a la población civil unas mínimas y dignas condiciones de vida en un país ocupado por el enemigo. La crisis del antiguo Estado belga es un hecho. Flandes a punto de segregarse, las instituciones del Estado desmoronadas tras huir el gobierno en pleno a Inglaterra, una derrota (la de la democracia) que hace que muchos belgas recapaciten sobre el futuro.

El papel de Victor Matthys en estos meses es el de lograr poner en pié el aparato de propaganda y utilizar los escasos medios que les quedan. Las autoridades alemanas, que juegan la carta flamenca en detrimento de los valones, son reacios a darles demasiadas posibilidades a un movimiento que es esencialmente francófono y, por tanto, belguicista. Sin embargo Matthys logra que se reabra el diario del partido *Le Pays Réel* del que se convierte en redactor jefe y, a partir de mayo de 1941, oficialmente, Jefe de Propaganda del partido. El propio Degrelle reconocerá que *"vivía en la inacción política cuasicompleta* pues había delegado ya *en su joven amigo Victor Matthys"*. (2) No es fácil convencer a los militantes rexistas de la necesidad de adaptarse a la nueva situación pero se dedica a ello íntegramente, ha llegado el momento de la revolución, la hora que esperaban y por ello hay que estar preparados repite una y otra vez a sus militantes:

"Lo que buscamos, lo que queremos, son soldados, siempre en pié de guerra para la Revolución...

Ser rexista, es militar con todas sus fuerzas, a todas horas, con todas las posibilidades y con la disciplina del soldado para la Revolución".(3)

Matthys, Jefe provisional de Rex

En junio de 1941 estalla la Operación Barbarroja contra el Bolchevismo. En septiembre, tras la partida de Degrelle con la Legión Valona hacia el frente del Este asume Matthys el puesto provisional de *"Chef de Rex a.i.- ad interim"* (Jefe de Rex interino) no sin generarse una serie de debates internos y luchas por el poder protagonizadas por otro dirigente rexista, **Ferdinand Rouleau**. (4) El propio Léon Degrelle le nombra como tal en la orden del día 7 de agosto recordando a todos que su partida es tan sólo provisional y que Matthys será su jefe *"hasta mi vuelta al finalizar la guerra"* (5).

El mismo título de Matthys, como jefe interino, que prueba el optimismo reinante en aquellas fechas pues se creía que la ausencia de Degrelle sería de corta duración. Desgraciadamente la guerra se prolongaría por cuatro largos años sin que pudiera Degrelle regresar a su patria más que en contadas ocasiones y mucho menos hacerse cargo de la vida diaria de un partido, como el rexista, que cada vez desempeñaba importantes funciones en la vida cotidiana de una Bélgica ocupada. Matthys se transforma de esta manera en el verdadero dirigente de facto del Movimiento durante todo el resto de la guerra, aunque Degrelle le encomendase la misión únicamente de manera provisional y sin que debiera llevar a cabo actividades más que las puramente administrativas.

Su primera orden a las filas rexistas es del día 7 de septiembre donde lanza una enérgica proclama a todos los rexistas, mensaje que es leído en todos los círculos y grupos del partido. De este manifiesto se desprende claramente que Matthys no será simplemente un mero funcionario del partido sino que tiene grandiosos planes para reorganizar el partido y que desempeñará su misión como jefe de Rex con mano de hierro, *"Os prometo que seréis dirigidos, os prometo que me haré obedecer"* (6). Inmediatamente logra la adhesión de los diversos jefes regionales y de los dirigentes del partido, algunos de los cuales escriben, emocionados, a Degrelle que *"habéis tenido una mano dichosa eligiendo al jefe Matthijs* (en el original, n.d.t.). *Es el mejor revolucionario que tenemos en Rex. Sabe perfectamente imponerse"*.(7)

Para Degrelle su lugarteniente era casi como un hermano menor, al que había visto crecer y que le había formado, le tenía en gran estima y valoraba su capacidad de trabajo que demostraría su gran idealismo. Mientras muchos le consideraban un funcionario gris, imagen con la que pasará a la historia, Léon Degrelle afirmaba que tenía un porte principesco.(8) Ciertamente su frágil salud le impidió partir al frente junto a sus camaradas, algo que le marcará profundamente, debió asumir el ingrato papel de funcionario político mientras que la aureola de gloria cubría a los que partían hacia los campos de batalla. Intentó alistarse pero Léon Degrelle se lo prohibió. El *Frente interior* era igualmente necesario para mantener la moral de lucha de los legionarios y el partido debía seguir su ascensión en la sociedad belga. Si todos los funcionarios partían hacia el frente entonces todo el trabajo habría sido en vano.

En cuestión de meses el partido estaba reorganizado. Los puestos vacantes de dirigentes que habían partido al frente habían sido cubiertos y reinaba el optimismo entre las filas rexistas. Ayudó a ello, no sólo las dotes de organizador de Matthys, pero también la creciente oposición popular y el aislamiento de los militantes rexistas en la sociedad mientras que la Resistencia comunista comenzaba a dejarse ver siguiendo órdenes de Moscú. El primer caído rexista fue el jefe del círculo de Tournai, **Paul Gérard**, en septiembre de 1941 seguido de una bomba que explotaba en las dependencias de Bruselas de las Formaciones de Combate (servicio de orden rexista) asesinando a **Jean Oedekerke**. Se iniciaba una larga lista de mártires. Los rexistas ya no sólo se enfrentaban en el frente a los comunistas sino que ahora sus familias y camaradas estaban en peligro. La responsabilidad de Matthys se duplicó.

Matthys ideólogo nacional-socialista

Se convirtió plenamente al nacionalsocialismo si bien no aceptaba plenamente posturas antisemitas o radicales, quizás debido a su pasado católico. Es la misma evolución que contemplamos en Léon Degrelle, su padre espiritual. Ideológicamente representaba Matthys la línea social del Rexismo frente a los que propugnaban posturas más católicas o conservadoras. Creía en un orden social-corporativo. Siempre deseó transformar a Rex en un verdadero Movimiento obrero. Baste estas palabras suyas para comprender su filosofía política, nacionalsocialista, pronunciadas en el mitin del Día del Trabajo de 1944, *"Rex es el gran movimiento de trabajadores al servicio de la revolución y de nuestro pueblo"*. Esta nueva sociedad se edificaría sobre un orden socialista ordenado en corporaciones profesionales, muy acorde con el pensamiento católico. El Rexismo era presen-

tado, pues, como el único movimiento verdaderamente revolucionario y se radicalizará en sus planteamientos conforme la guerra toca a su fin.(9)

Otro aspecto desconocido de Matthys es el hecho que fue el que presentó, antes que Degrelle, el 25 de octubre de 1942, en la conmemoración de la marcha sobre Bruselas, su particular visión de la "germanidad" de los valones. Esta germanización no significaba en modo alguno una traición a la patria belga, sino que era el paso previo a la unidad europea y la salvaguarda de la unidad nacional. Algo interesante y de permanente actualidad hoy en día cuando florece esta tensión nuevamente en Europa entre nacionalismo y europeísmo, que merecerá ser estudiado con mayor detalle. Este mitin fue de una gran importancia, se trataba de una prueba de fuerza para Matthys. Era la primera gran concentración rexista desde la partida de Degrelle y coincidía con la presión constante de los flamencos para lograr de las autoridades alemanas que Bruselas fuera reconocida como ciudad flamenca en detrimento de la comunidad francófona. Matthys eligió esta fecha para convocar a todos sus fieles, asistieron millares de rexistas de todos los rincones de Valonia, y exponerles los planes de expansión del partido. De manera inteligente Matthys propugnó la *germanidad* de los valones como la prueba irrefutable que ambas comunidades, la valona y flamenca, *"están unidas en una comunidad de destino, indiscutible y secular... Nuestra celosa fidelidad a nuestra patria es la garantía más sería de la fidelidad que testimoniamos al mundo germánico".(10)* Utilizando las teorías raciales, Matthys desmontó los argumentos separatistas flamencos.

El discurso europeísta se incentivará en 1944. Matthys es el artífice de ello, siguiendo las directrices emanadas por Léon Degrelle y conforme al espíritu que irradian los voluntarios de las Waffen SS a su vuelta del frente donde la hermandad europea es una realidad. La Revolución Nacionalsocialista será europea o no será. Ya se estaba superando la concepción germanicista del mito revolucionario para abarcar a todo el continente.

Rex, víctima del terrorismo

A partir del otoño de 1941 los ataques terroristas contra objetivos rexistas se repiten casi a diario en una escalada terrible. Se asesina a mujeres, niños, inválidos de guerra, a inocentes en definitiva en nombre de unos ideales que algunos creen reconocer como *democráticos*. Matthys, ante el tribunal militar que le condenará a muerte, recordaba, no excusándose pero sí advirtiendo al tribunal que los contrataques rexistas eran legítimos, que eran centenares los rexistas abatidos sin ninguna otra justificación que ser rexistas, en 1944 *"hubo un asesinato cada dos días"*.(11) Ni siquiera se cede ante la tentación de responder al terror con el terror cuando es asesinado el hermano de Léon Degrelle, un farmacéutico que no es siquiera activo en el partido. La vida del partido sigue igual pero las medidas de seguridad deben extremarse, nadie está seguro, se asesinan a niños, a mujeres en cinta de un legionario, a padres por no estar los hijos en casa. Pero los rexistas no cejan y las actividades públicas prosiguen.

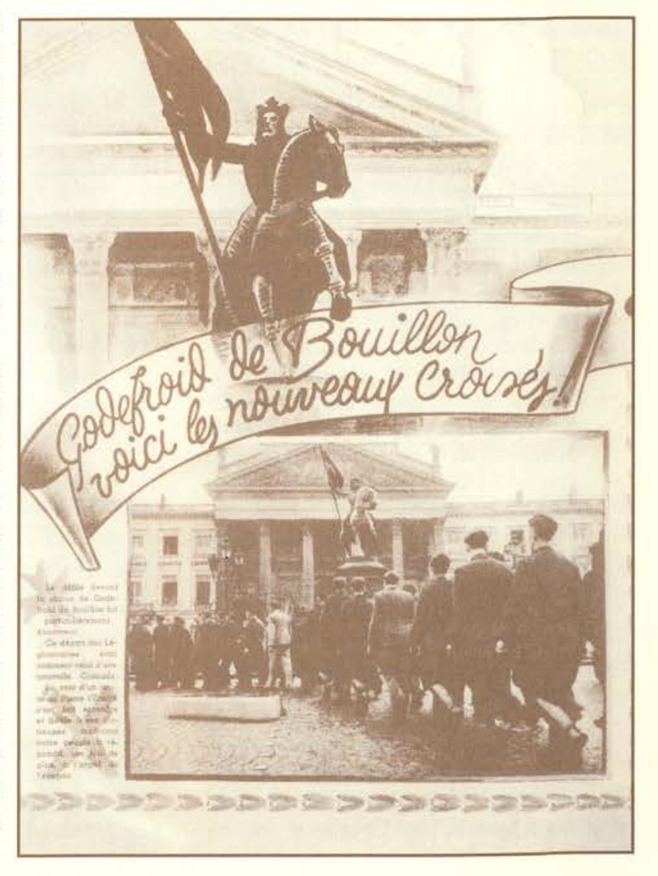
Debido a los constantes ataques terroristas Matthys, que en un principio había propugnado la no violencia y evitar caer en la provocación, va permitiendo, a cuenta gotas eso sí, que se efectúen represalias en personas de reconocida adhesión a la resistencia. Se constituye para ello unas unidades de acción rápida, parapoliciales, formadas por personajes sombríos que no pertenecía al partido. Matthys prefiere cerrar los ojos ante el horror. Es importante señalar este hecho, la no participación de rexistas en las *Formaciones B*, responsables de la mayoría de las contrarrepresalias efectuadas.

La más relevante serán las represalias de Courcelles, cerca de Charleroi, como respuesta del brutal atentado contra la familia rexista de **Oswald En-glebin**, el popular alcalde de Charleroi. Éste había sido asesinado junto a su mujer e hijo de once años. Un atentado sangriento y sin sentido que no podía sino buscar una reacción rexista. Matthys y la dirección rexista pierden los nervios, el grito es unánime: *¡Hay que vengar a los muertos!* La resistencia logra finalmente su objetivo de crear un clima de guerra civil y la plana mayor del partido (Degrelle está en el frente) se encamina a Charleroi donde, en una localidad cercana denominada Courcelles, ejecutan a decenas de miembros de la resistencia. Después lanzan por el país unas octavillas firmadas por una supuesta *"Brigada Roja"* (en contraposición a la *"Brigada Blanca"* que era el nombre de la resistencia) donde Victor Matthys firma con sus iniciales *V.M.* y advierte que no se dejarán asesinar más en el futuro y que su paciencia se había colmado. Señalaba acusador al enemigo:

"Nosotros jamás hemos buscado la guerra civil y no la deseamos. Somos soldados militares y políticos, y buscamos enfrentamientos leales. La lucha horrible que nos han impuesto la aceptamos **y la ganaremos**, porque somos más numerosos, más fuertes, y porque no nos atemoriza la muerte.

La Burguesía, la Magistratura, el Clero, las Finanzas, **deben elegir**: deberán retirar sus brigadas *de asesinos* o serán ellos mismos destruidos".(12)

A finales del conflicto, bien antes de las masacres del verano del 44, Matthys



cae en una cierta desmoralización ante el hecho evidente que no es capaz de llegar a sus compatriotas y como se va extendiendo un ambiente de contienda civil en su patria, algo contra lo que luchó con todos los medios a su alcance. Va dejando progresivamente en manos de **Louis Collard** cada vez más responsabilidades. Éste era un funcionario del movimiento y su mano derecha en las tareas frente al partido, considerado un socialista en medios rexistas, por lo que coincidía en la visión que del movimiento tuviera su jefe.(13) La llegada de los Aliados a Bruselas hace que los rexistas partan hacia Alemania junto a las tropas alemanas en retirada. El estado mayor rexista se establece en una población cercana a Hannover mientras se intenta buscar acomodo a los millares de rexistas (*exiliados* se autodenominan) que huyen del terror que se ha desatado en Bélgica con la llamada *Liberación*. Las noticias que llegan de Bélgica son tremendas y alarmantes: se persigue a cualquiera que haya tenido relación con Rex, las ejecuciones son diarias, las cárceles están repletas mientras que la población pasa hambre y miseria.

En diciembre de 1944 se desencadena la ofensiva de las Ardenas y Matthys, al frente de un *Comité de Liberación Valón*, se une a Degrelle. Pasarán las navidades en territorio valón (la última ocasión en que Degrelle pisa el suelo de su patria) mientras fracasa el intento de romper el frente aliado. Matthys sigue a Degrelle a Berlín, mientras Collard parte hacia Hannover para reagrupar sus fuerzas. En la capital del Reich, Matthys colaborará con la oficina de enlace valona. El 30 de marzo se reune allí con Léon Degrelle y formalmente se acuerda disolver el movimiento rexista.(14) No tiene sentido proseguir la actividad política en esos momentos cuando la resistencia armada ante el comunismo es la única misión que les queda.

El final, morir por un ideal

La guerra finaliza a las pocas semanas, los rexistas se hayan desperdigados por toda Alemania. Matthys, junto a Collard, intentan alcanzar Suiza pero las autoridades helvéticas no admiten entonces refugiados. Deben volver para intentar pasar a la clandestinidad, son conscientes del destino que les espera en caso de ser detenidos. El 31 de julio es arrestado en un chalét alpino por militares americanos que lo deportan a Bélgica tras haberse intentado poner en contacto con su esposa.

Entre mayo y agosto de 1946 noventa y siete dirigentes rexistas fueron juzgados en el macro-proceso de Charleroi, con dos mil butacas de público, entre ellos Victor Matthys. Tras una brava defensa y asunción de todas las responsabilidades que hubiera podido incurrir sus dirigentes y subordinados, sería finalmente condenado a muerte y fusilado. El 10 de noviembre de 1947 caía abatido junto a muchos de sus camaradas.

Su testimonio ante la Corte de Justicia que le condenó a muerte es todo un alegato a favor de los ideales que impulsaron a los rexistas a asumir una actitud de colaboración con el Nuevo Orden. Denunciará duramente la hipocresia de los juzgadores, que hablan de asesinatos rexistas pero no quieren recordar los muertos que pesan sobre la conciencia de los *libertadores*. Se lamentará de haber tenido que vivir una época triste y tan terrible como aquella pero no acepta que el rexismo sea presentado como un *"movimiento de asesinos"* cuando en realidad era *"un movimiento de muertos, y si las ideas que defendemos eran falsas o perjudiciales, al menos sabemos morir o arriesgar la muerte por ellas"*. (15) decía al tribunal mientras era consciente que la muerte estaba cerca. Pudo haberse arrepentido, traicionando a sus camaradas, pero no. Prefirió seguir fiel a su ideal, por el que dará su vida. Como recordará Léon Degrelle, su único Jefe y verdadero camarada, años después, ya en el exilio forzoso, *"Murió sereno, puro, altivo, ante un pelotón de ejecución de sus enemigos políticos"*.(16)

¡Mi honor se llama fidelidad!



NOTAS:

(1) *Journal* de **Victor Matthys**, pp 1-2. Hemos utilizado para la confección de esta biografía los fondos depositados en el *Centre de Recherches et d'etudes historiques de la seconde guerre mondiale* (CREHSGM) de Bruselas, un archivo público que dispone de numerosos fondos sobre el movimiento rexista. Igualmente resulta de indudable interés el "Dossier Matthys" que se haya depositado en el *Auditorat Général prés la Cour Militaire* de Bruselas donde se archivan los procedimientos contra los colaboracionistas más conocidos.

(2) *Degrelle m'a dit*, p. 291. Se trata de las memorias de Léon Degrelle editadas en 1961 y reeditadas en Bélgica en 1977, Éditions du Baucens, Bruselas, utilizando el pseudónimo de la Duchesse de Valence.

(3) *Cit.* por **Martin Conway**, *Degrelle les annes de collaboration. 1940-1944: le rexisme de guerre*, Bruselas, Quorum, 1994, p.101. Se trata del más completo y amplio estudio existente sobre esta etapa, guardando las distancias que su profunda antipatía hacia el movimiento y la figura de Léon Degrelle que desprende el autor anglosajón. Las referencias que aporta en su trabajo han sido de indudable ayuda para esta biografía, sin las cuáles habría sido prácticamente imposible de localizar el material.

(4) Personaje misterioso, merecerá un estudio más profundo en posteriores trabajos, especialmente su labor ante las autoridades alemanas para constituir la Legión Valona que combatirá en el Frente del Este y que después se exiliaría igualmente en España, donde morirá en los años 80.

(5) *Ordres du Chef du Rex*, 7-VIII-1941, CREHSGM, C 11/100.

(6) *Message du chef de Rex ad interim*,7-IX-1941, CREHSGM, C 11/134.

(7) **Backx**, jefe de Bruselas-Oeste a Degrelle, 3-XI-1941, CREHSGM, C 11/279.

(8) Notas manuscritas de Degrelle al trabajo de Martin Conway, *Le rexisme de 1940 a 1944: Degrelle et les autres*, Cahiers del CREHSGM, nº 10, noviembre 1986, p. 22, copia en posesión del autor.

(9) Fenómeno que se repite en otros paises ocupados, la Italia de la República Social italiana con la socialización quizás es el mejor ejemplo de como las alas revolucionarias van cobrando fuerza conforme los conservadores se repliegan ante la posibilidad de una derrota.

(10) *Cit.* por Martin Conway, *Degrelle les annes de collaboration*. pp. 178-179.

(11) *Plaidorie* de Victor Matthys ante el Conseil de Guerre de Charleroi 4-VII-1946, *repr. In memoriam. Léon Degrelle et le Rexisme*, París, Les Éditions de la Toison d'Or, 1995, p. 273. Un análisis detallado de la violencia antirrexista y el martirología rexista será presentado en próximos números de este boletín.

(12) *Repr. Degrelle m'a dit, op.cit.*, p.322.

(13) Notas manuscritas de Degrelle al trabajo de Martin Conway, "Le rexisme de 1940 a 1944: Degrelle et les autres", *Cahiers del CREHSGM*, nº 10, noviembre 1986, p. 27.

(14) *Cit.* por Martin Conway, *Degrelle les annes de collaboration*. pp. 302-303.

(15) *Plaidorie* de Victor Matthys ante el Conseil de Guerre de Charleroi 4-VII-1946, p. 255.

(16) *Degrelle m'a dit, op.cit.*, p. 90.

¿Qué es la Morfopsicología?

Yolanda Tremblé

La Morfopsicología es la ciencia que relaciona las formas de la cara y los rasgos del carácter, relaciones regidas por leyes biológicas. Basada en un método científico, fue descubierta y así denominada por el Profesor Corman en 1937.



León Degrelle

A primera vista, lo que nos llama la atención al mirar esta cara, es la importancia de la zona cerebral sobre las zonas afectiva e instintiva.

Se trata de un tipo mixto (Retraído Lateral - Retraído Frontal) con predominio de retracción lateral. Esta frente jupiteriana parece habersse despoblado muy precozmente en su zona superior. Sin embargo, está muy diferenciada, desvelando una inteligencia a la vez sintética y lógica, dinamizada aún más por una "cuvette frontale", que es un segundo grado de retracción interiorizante, y la manifestación de una inteligencia excepcional.

En una palabraa, el olfato y la intuición sensorial le permiten comprender los datos de un problema, profundizarlos, para efectuar luego la síntesis. La arruga vertical, bien marcada en el entrecejo, revela este grado de reflexión y de concentración.

Pensamos que desde muy joven, Léon Degrelle tiene ya facilidades para aprender, que tiene también el sentido de la crítica, y todos los talentos para convencer a los que le rodean. Está dotado de una imaginación desbordante, lo que revela la parte alta de la frente con las "crestas imaginativas" bien visibles.

Esta imaginación le permite inventar toda clase de estrategias y le permite tomar decisiones muy rápidas, a veces improvisadas en el último momento.

Uno, no piensa que pueda reflexionar demasiado tiempo para resolver un problema, discutiéndolo mucho tiempo; al contrario, surge una idea, un proyecto, y hay que actuar en el acto. Lo más importante para él, es actuar, y sobre todo no romperlo.

De pequeño tenía que ser ya muy espabilado, y arrastrar tras él a sus compañeros.

Desde muy joven, siente la necesidad de entregarse a proyectos generosos, pero a menudo utópicos. La nariz alargada y las aletas abrigadas reflejan una personalidad poco manipulable, y un negociador muy fino, además de un ser secreto.

Muy impulsivo y muy atrevido de joven, la conducta se vuelve más ponderada, más reflexiva con la madurez, lo que nos revela la línea saliente de la nariz que se dobla en su extremidad, como si, después de haber vivido desgracias, la conducta se volviera más prudente y menos audaz.

De la misma manera, la línea del modelado curva que conservó desde su infancia, se trasformará poco a poco con las vicisitudes de la vida en una línea más ondulada, más diferenciada; los sufrimientos, los fracasos suelen dejar huellas en una cara.

En el rostro de Léon Degrelle, notamos una ligera disimetría. El lado izquierdo que representa el lado de la infancia es más seguro, más receptivo que el lado derecho, el lado de la madurez, más agudo y contundente, como si la infancia se hubiera desarrollado de un modo muy feliz, incluso idílico y como si todos los problemas, todas las dificultades hubieran empezado al salir de la infancia, en la madurez.

Se sabe que las disimetrías enriquecen al individuo y que una cara demasiado perfecta carece de encantos. En este caso, la disimetría no es inhibidora, pero sí, enriquecedora. La mirada de Léon Degrelle no era apagada, ni mucho menos, sino, aguda y escudriñadora. Tenemos aquí a un conquistador del tipo Marzo, muy varonil, un luchador y un impulsivo.

Los instintos son fuertes y exigentes, es lo que nos revela el labio inferior grueso y ligeramente caído así como la mandíbula fuerte. Apreciaba la buena comida, los platos refinados, y las mujeres guapas. Afortunadamente, el labio superior muy fino y casi inexistente, frena y censura la conducta. Los instintos están bien dominados y reprimidos.

De todos modos, la amplia zona cerebral puede absorver todos esos sentimientos reprimidos que se verán sublimados en esa ancha bóveda imaginativa, y que constituirán la trama de sus libros.

No hay que olvidar que ante todo, Léon Degrelle es un idealista, interesado en el mundo del arte, a la búsqueda espiritual y al dominio de las ideas.

Se sabe que demasiado cerebralidad enfría la afectividad pero en este caso, la apertura de las aletas nasales revela una gran sensibilidad que le permite escribir poemas, emocionarse ante un bonito paisaje o frente a una antigüedad.

Excelente cabecilla, capaz de transmitir sus motivaciones y hacer correr a sus compañeros los mismos riesgos que a él mismo, le podía faltar a veces previsión, ponderación y organización.

Uno se puede preguntar si ¿no tomaba a veces demasiados riesgos?.

Podemos deducir de este estudio morfopsicológico que un poco de retracción frontal le ha faltado a Léon Degrelle, elemento moderador en la toma de decisiones, de la búsqueda de equilibrio, lo que le hubiera permitido asumir el papel de Caudillo, cosa que él deseaba más que todo.

Un gran amigo de España

Uno de los actos más emotivos del XXVIII ciclo de conferencias de CESPE tuvo lugar en la tarde del pasado 3 de abril. En el aula se dieron cita amigos y estudiosos de la figura histórica de Léon Degrelle. Unos, amigos personales, y otros, interesados en una de las biografías más apasionantes de este siglo, tomaron la palabra para hacer una breve glosa.



Hizo la presentación del acto **Luis Fernández-Villamea**, director de la revista *Fuerza Nueva*, quien dio unas pinceladas sobre la vida de Degrelle. Posteriormente tomaron la palabra **Antonio Vallejo, Alberto Torresano, Bernardo Gil Mugarza** y cerró el acto **Blas Piñar**. Asimismo se recibió la adhesión de **José Luis Jerez**, presidente del Círculo de Amigos de Léon Degrelle. También estuvo presente, presidiendo el acto, la viuda de Léon Degrelle a quien se dirigieron los participantes con palabras de cariño y agradecimiento. Antonio Vallejo relató su experiencia personal. Contó cómo fue a presentarse a Degrelle cuando llegó a España y era reclamado por los países vencedores de la Segunda Guerra Mundial. Señaló que "me impresionó la entereza de un hombre que podía llegar ante el pelotón de fusilamiento y estar requerido por las potencias aliadas para ser juzgado y encarcelado por haber luchado contra el comunismo". Para Vallejo, Degrelle era un ejemplo de caballero cristiano "que soñaba con una Europa como la de **Carlos I**". Posteriormente tomó la palabra Alberto Torresano, profundo conocedor de Léon Degrelle. Se lamentó de que no sea una figura muy conocida en España, mientras que en Francia ha sido uno de los autores más leídos. Recordó los actos de homenaje a Degrelle cuando murió en España. Lyon amaneció empapelada con carteles de recuerdo a la figura histórica de Degrelle. "Fue más un poeta que un soldado", dijo Torresano, porque su producción literaria llegó hasta los cincuenta libros. "Su experiencia política comienza a través del periodismo. Luego se traslada a México, donde conoce personalmente a **Pancho Villa** en plena revolución, acompañado del dibujante **Herge** –el famoso creador de *Tin Tin* e inseparable amigo–. Muchos han creído ver en la figura de *Tin Tin* una réplica de Degrelle". Más tarde vino a España en plena guerra como periodista de *Le Soir*. Posteriormente vuelve a Bélgica para encabezar el movimiento "Rex y seguir escribiendo. De sus experiencias nace *Mensaje a los jóvenes europeos*, auténtica obra maestra inspiradora de una Europa nueva. Torresano describió el carácter de Degrelle, y afirmó que, en Francia, a pesar de que ha sido uno de los autores más leídos, "se han llegado a cerrar librerías por venderse sus libros". "La consigna de su vida fue no rendirse jamás en la lucha por conseguir la Europa de las patrias".

Para el periodista Bernardo Gil Mugarza, Degrelle "tuvo adversarios de lo más variopinto, desde comunistas a representantes del liberalismo. Conoció personalmente a **Churchil** y a todos los miembros de la Europa nacionalista, entre ellos a **José Antonio Primo de Rivera**". "Fue vetado en las elecciones de 1937 en Bélgica a pesar de que podría haber conseguido la mayoría de los votos belgas. Igualmente la Iglesia belga llegó a condenar su voto". Posteriormente hizo un breve repaso a otras facetas de la vida de Léon Degrelle. El acto lo cerró Blas Piñar, quien dijo lo siguiente:

Excuso la presencia de José Luis Jerez, presidente de la Asociación cultural "Amigos de Léon Degrelle", que en este momento ha de ocupar su cátedra en la Universidad Alfonso X El Sabio, y la de **Antonio Gibello**, que a esta misma hora interviene en un acto de homenaje y recuerdo a los guardias civiles que ETA asesinó hace unos años en Madrid.

Nadie se escandalizará de esta conferencia-coloquio, en la que han intervenido brillantemente Antonio Vallejo, Alberto Torresano y Bernardo Gil Mugarza, en recuerdo de Léon Degrelle, cuyo fallecimiento tuvo lugar el 31 de marzo de 1994, Jueves Santo. Si otros conmemoran el centenario del nacimiento de "La Pasionaria", ¿por qué habría que relegar e inscribir a Léon Degrelle en las páginas del olvido?

¿Qué razón tenía el fundador del "rexismo" cuando en el prólogo de sus *Memorias de un Fascista* escribió: "pronunciar una palabra en público o escribir diez líneas cuando se ha combatido arma al brazo contra los soviets y, sobre todo, cuando se ha sido un jefe llamado "fascista", se considera inmediatamente, desde el punto de vista "democrático", como una provocación. Cualesquiera que hayan sido los crímenes, los genocidios, las exterminaciones, a las que unos regímenes marxistas se hayan entregado, nadie les pondrá mala cara: la derecha conservadora, porque se jacta estúpidamente de estar abierta a todas las ideas; la izquierda porque cubre a sus dirigentes y servidores.

Para definir la personalidad de Léon Degrelle, traigo a colación las alusiones que al mismo hicieron **Otto Skorzeny, José Utrera Molina, Ana Degrelle** (su hija) y **Francisco Torres.**

Otto Skorzeny le califica de "valiente soldado (que) fue herido a la cabeza de sus unidades y recibió, con todo derecho, las más altas distinciones militares alemanas".

José Utrera Molina, en el prólogo al libro *Léon Degrelle, firma y rúbrica*, del que es autor **Jean-Michel Charlier**, edi-

tado por Dyrsa, dice, con una prosa bellísima, al dar cuenta de su conversación con el jefe rexista: "sentí, al escucharle, la emoción de estar en presencia de un trozo muy significativo de la Historia Europea, aún palpitante, y comprobé que su imagen correspondía con fidelidad a la figura de un combatiente fervoroso, dotado de una increíble tenacidad. Debo confesar que he conocido muy pocos hombres equipados de la energía intelectual y moral de Léon Degrelle. Fiel a un código de honor, con una capacidad extraordinaria para resistir, no ha conocido nunca la desgana para la acción, ni ha padecido jamás el drama de la jubilación de la esperanza".

Ana Degrelle, su hija, en un artículo publicado, poco después de la muerte de su padre, en *La Nación* (20/26 de abril de 1994), decía: "su pluma y su oratoria le ganaron el aprecio de cientos de miles de compatriotas que votaron a Rex en 1936. Dejó su vida en España... la que le dio cobijo, gracias al **Caudillo**, por lo que nunca estaremos sus familiares lo suficientemente agradecidos".

El catedrático de Historia Francisco Torres, colaborador de nuestra revista, escribió en *La Nación* (13/19 de abril de 1994): "No sé si sobre la lápida de este luchador habrá algún epitafio, pero buscando una frase definitoria... quizá fuera conveniente recordar aquella frase suya: "al servicio de mi fe, mi vida ha sido una espada".

Por su parte, el periódico *Sentinella d'Italia* (nº 248, de junio de 1994), afirmó, dando la noticia del fallecimiento: "Léon Degrelle no fue sólo un político que arrastró a las masas, sino un soldado y un escritor político apasionante y convincente. Y el famoso diario belga *Le Soir*, reconocía que "Léon Degrelle fue excepcional por su prodigiosa vitalidad, su elocuencia magnética y su valor militar.

Nada mejor para conocer al auténtico Léon Degrelle, desfigurado por sus enemigos, que reproducir dos de sus pensamientos más queridos, sin duda:

"El siglo no se desmorona por falta de apoyo material, jamás el universo fue tan rico, jamás hubo tantos recursos. Es el corazón del hombre el que está en quiebra, por falta de amor y de fe. La salvación del mundo estriba en la voluntad de las almas que creen".

"No estamos en este mundo para comer a horas fijas, para dormir con regularidad, para vivir cien años o más. Todo esto es vano y necio. Sólo una cosa cuenta: tener una vida útil, perfilar el alma, estar pendiente de ella, instante por instante; vigilar sus debilidades y exaltar sus impulsos, servir a los demás, derramar a nuestro alrededor la dicha y la ternura, ofrecer el brazo al prójimo para elevarnos todos, ayudándonos los unos a los otros".

Vais a perdonarme que haga mención, transcribiendo, las dedicatorias con que me obsequió en ejemplares de su precioso libro "Almas ardiendo", y que son pruebas de su amistad:

En la edición francesa decía: "A mi admirado amigo Blas Piñar, paladín del ideal, con la más afectuosa simpatía de Léon Degrelle. Pascua de 1964.

En el ejemplar de "Almas ardiendo", que corresponde a su 5ª edición, la de 1978, y que fue publicada por "Fuerza Nueva", escribía, con ese estilo desbordante y tan suyo: "Al mayor y al más noble de los amigos y de los camaradas Blas Piñar, el caballero de la Fe y de la Patria, sin miedo, siempre en la primera línea de la lucha; con la admiración y el afecto fraternal de Léon Degrelle, 22-2-1979".

En el mismo ejemplar, pero en página distinta, amplió la dedicatoria, ofreciéndola: "a mis diez nietos madrileños, y, a través de ellos, a Fuerza Joven, fiel, orgullosa, que mantiene enhiesta la bandera roja y gualda de la España una, grande y libre, invencible en la medida en que un ideal ardiente infunde fe y esperanza a cada corazón. Léon Degrelle".

En *Mi Camino de Santiago*, publicación póstuma, su viuda de segundas nupcias **Jeanne Marie Brevet**, me hizo el honor de enviármelo, con la siguiente dedicatoria: "A Blas Piñar, con el recuerdo fiel de mi marido, que ha recibido tanto de esta tierra, a lo largo de su exilio en España. Con respeto".

Me gustaría relatar ahora mis relaciones personales, y la de nuestro grupo, con Léon Degrelle.

Por lo que a mí respecta esta relación fue esencialmente profesional. Como jurista y como notario le asesoré en temas difíciles, relacionados en parte con su seguridad personal. Era conveniente que cambiara de nombre y apellidos. En escritura pública doña **Matilde Ramírez Reina** le adoptó. Se llamaría, en lo sucesivo, **José León Ramírez Reina.**

No fue ello suficiente para ahorrarle persecuciones. De los seis intentos de secuestro –todos afortunadamente fracasados– tuve noticia de tres. Contribuí, directa o indirectamente a ocultarlo: una de ellas ingresó como enfermo en el **sanatorio "Francisco Franco"**, donde le visité; otra, se refugió en la Basílica del Valle de los Caídos; y otra pudo esconderse en un pueblo de la provincia de Ciudad Real, cuyo alcalde accedió a nuestro deseo.

Léon Degrelle, en algún momento, pasó verdadera penuria económica, superada con su talento y espíritu emprendedor. Recibió la ayuda temporal que necesitaba. Y contribuí a esa ayuda, pero tengo la convicción de que fueron muy generosas las de **José Antonio Girón de Velasco** y la del **Marqués de Valdeiglesias**.

Una de las hijas de Léon Degrelle iba a contraer matrimonio. Las cosas iban cambiando en España, y, por razones que ignoro, pero que me supongo, algunos de los antiguos camaradas del jefe rexista se echaron atrás o buscaron pretextos para no aceptar la invitación de ser testigos de la boda. **Ramón Serrano Súñer** y el que os habla dimos testimonio del casamiento.

El libro de Léon Degrelle *Memorias de un fascista*, cuya publicación había sido autorizada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente a la sazón, fue recogido a pie de imprenta. Por vías misteriosas logré conseguir un ejemplar. El decano del Colegio de Abogados de Madrid, **José Luis del Valle Iturriaga** –todo un caballero– hizo lo posible y lo imposible para "liberar "la edición. No pudo conseguirlo. Las presiones foráneas


Antonio Vallejo fue de los primeros que tomó contacto con Degrelle en España. A su lado, Juana María, la viuda.

debieron ser muy fuertes; y tanto, que el ministro de Asuntos Exteriores, don **Gregorio López Bravo**, dio orden de búsqueda y captura de Léon Degrelle, aún sabiendo que había contra él dos sentencias de pena de muerte, y que el plazo de prescripción de su delito (haber luchado contra la URSS, potencia amiga de Bélgica) había sido prorrogado por diez años más.

Según mis noticias, el gobierno belga hizo a López Bravo la petición de entrega de Léon Degrelle durante su visita a Bruselas, el 12 de enero de 1970. Nuestro ministro de Asuntos Exteriores pudo alegar –ya que no lo podía desconocer, el convenio de 1870– (aplicado recientemente por Bélgica para no extraditar a terroristas etarras, y conforme al cual no pueden reclamarse por ninguno de los países –Bélgica y España– exiliados políticos). De acuerdo con dicho Tratado lo único posible es el requerimiento a tales exiliados para que no ejerzan actividades políticas; lo que tampoco es de aplicación en el caso que nos ocupa, ya que Léon Degrelle, entre nosotros, pudo hacer declaraciones, mantener entrevistas y publicar libros con referencias históricas ligadas a su biografía, pero jamás lidió batallas sobre política vigente en su país. A pesar de ello, se dio la orden de búsqueda y captura.

Esta orden me indignó, y escribí un artículo titulado: "Los que no perdonan", para el nº 163 *de Fuerza Nueva* del 21 de febrero de 1970. Concluía ese artículo diciendo: "El gobierno belga nos pide que entreguemos a Degrelle y el gobierno de España le busca para capturarle y entregarle. Leer esta noticia... ofende. Una sensación de asco, de servilismo y de insensatez nos invade". El número fue recogido por disposición de la Superioridad.

El 26 de abril de 1994 rendimos en "Fuerza Nueva" un homenaje a Léon Degrelle. Había fallecido en Málaga, el 31 de marzo, Jueves Santo. Se ofició una misa en nuestro oratorio por su eterno descanso. Luego, José Luis Jerez pronunció una documentadísima conferencia que tituló: "Léon Degrelle, el hombre, el cristiano, el político". Hubo lleno absoluto y nos acompañaron la viuda de Léon Degrelle, su hija Ana y su yerno **Juan Servando Balaguer**. Una reseña de ese acto se publicó en el nº 1.097 de la revista. En el número anterior, y con la firma de Bernardo Gil Mugarza, se publicó un precioso artículo titulado: "Réquiem por un gran europeo".

Estuve en Roma, con mi mujer, una de mis hijas y su esposo. Fui invitado por **Flavio Palumbo**, hoy concejal de aquel Ayuntamiento, para asistir al homenaje que se ofrecía a **Gianfranco Fini**, jefe entonces del MSI y ahora de Alianza Nacional. Había conseguido escaño en el Parlamento, y con el mayor número de votos de la capital. Me impresionó la multitud de "manfesti" (carteles) que daban cuenta del reciente fallecimiento del jefe rexista, con textos sumamente elogiosos. Comenté con Fini este recuerdo de Léon Degrelle, no sólo en Italia y en España, sino en toda Europa.

Este recuerdo no lo monopolizamos, ni mucho menos, pues en Madrid y en otros lugares hubo misas y conmemoraciones a las que se sumaron y acudieron amigos de esta Casa.

Daré cuenta, brevemente –aunque no exhaustivamente– y con tratamiento cronológico de algo sobre el Léon Degrelle de antes del comienzo de la II Guerra Mundial, durante la guerra, y después de la misma.

Nació Léon Degrelle en un pueblecito –Bouillón– próximo a la frontera francesa, el 15 de junio de 1906. Estudió en un Colegio de la Compañía de Jesús. Se hizo abogado. En 1930, y en el marco del partido católico, encabezó una corriente de opinión, que se independizó y constituyó como un grupo distinto en 1935. Se llamaba Rex. En las elecciones de 1936 consiguió 21 diputados, es decir, la cuarta parte de los escaños. En las de 1939, obtuvo 23.

"Pude ser ministro –declaraba el jefe del rexismo–. Sólo me hubiera bastado una palabra. Pero yo quería liberar a mi país del dominio dictatorial de las fuerzas del dinero, que corrrompían el poder, falseaban las instituciones y manipulaban las conciencias".

Es conveniente señalar que al rexismo estuvo vinculado **Georges Remi**, y que parece fue Léon Degrelle el que le inspiró para sus "comic" la figura de Tin-Tin.

El ascenso incontenible de Léon Degrelle suscitó la ira de los demócratas cristianos. Nada podía alegarse, desde el punto de vista religioso, contra él. Sus artículos, traducidos se reproducían en el rotativo católico de Milán *L'Italia*. Contaba con la ayuda y las bendiciones de monseñor **Picard**, el promotor y director de la Acción Católica en Bélgica. Había predicado la Gran Plaza de Bruselas, siendo seglar, sobre la Pasión de Cristo, y refiriéndose a "la eterna crucifixión" había dicho: "Frente a los que disfrutan y a los escépticos ¿Quién se atreve a recordar, y después de dos mil años, el mayor de los dramas humanos, el de la Pasión, que se repite espiritualmente en cada primavera?

El partido católico presionó, sin éxito, sobre el Papa, para que condenase al rexismo, y una parte de la jerarquía quiso vetarlo.

Durante nuestra Cruzada, es decir, entre 1936 y 1939, Léon Degrelle vino varias veces a España. Aquí conoció la magnitud de nuestra gesta, y su alcance teológico y sobrenatural; y aquí conformó su esquema político.



Blas Piñar, a la izquierda de esta líneas, y Bernardo Gil Mugarza toman la palabra durante el homenaje.

Comenzada la conflagración europea, e invadida y ocupada su nación, Léon Degrelle, que había sido previamente desterrado a Francia, regresó a Bélgica. Marchó al frente oriental. Los voluntarios de la Legión Valona, que llegaron a seis mil, le obedecieron con entusiasmo contagioso. En combate contra fuerzas militares comunistas fue herido cinco veces. Se le concedieron e impusieron, por su valor, veintidós condecoraciones. Luchó hasta el último momento para impedir que el Ejército rojo se adueñara de media Europa. **J. Cuyás** nos declaraba en *La Nación* (20-26 de abril de 1994), que Léon Degrelle, en la defensa de Berlín, mandó un batallón de españoles.

Se libró de la muerte. Atravesó Dinamarca, surcó seiscientos kilómetros de aguas minadas. Negado el asilo político por Suecia, en Oslo (Noruega), el 8 de mayo de 1945, embarcó, con su ayudante, en el avión Heinkel del ministro alemán de Armamento, **Alberto Speer**. Conducían el avión dos pilotos alemanes. Su combustible era insuficiente para un vuelo de unos dos mil kilómetros. El avión se estrelló en San Sebastián, en la playa de La Concha. Léon Degrelle, con cinco fracturas, es internado en el Hospital General Mola, en el que ha de permanecer, para curarse, varias semanas.

En la Bélgica liberada asesinan a uno de sus hermanos, encarcelan a sus padres, casi octogenarios, que mueren en prisión. Su esposa –madre de seis hijos– pasa seis años en la cárcel.

España le concede asilo político. El gobierno belga mantuvo, a pesar del tiempo, su manía persecutoria, y en 1964, cuando van a prescribir las acciones penales, prorroga el plazo por diez años más. No quiere que Léon Degrelle se les escape de las manos. Tal fue el odio acumulado, que persistió después de su muerte. En el *Belgisch Staarsbland* (en flamenco), *Monitor belge* (en francés), el 23 de abril de 1994, se publicó la orden de 18 de abril, por la que **Alberto,** rey de los belgas, considerando que la presencia de Léon Degrelle es de tal naturaleza que indiscutiblemente ha de provocar desórdenes de carácter público, a propuesta del ministro del Interior, **Y. Torback**, resolvió: "Se prohibe el acceso y la posesión en el territorio belga de los restos mortales de Léon Degrelle... En caso de confiscación... los restos mortales serán devueltos al país en que se ha producido el fallecimiento".

Como ya dijimos antes, y completamos ahora, se le intentó secuestrar por seis veces durante su permanencia en España. Ya en una ocasión las naves norteamericanas persiguieron a un barco en aguas internacionales, creyendo que iba a bordo Léon Degrelle, camino de la República Argentina. En 1945 el coronel **Lovinfosse**, preparó, sin éxito, su rapto en San Sebastián. **Juan Melot** por su parte, asumió la responsabilidad de su captura, pero el comando judío que estaba encargado de la tarea fracasó al ser detenido por la policía española. Así lo narra **Mauricio Cabona** en *Il Giornale* de Milán, del 2 de abril de 1994. A su vez, el rabino **Cooper**, aun negando que actuaba respaldado por el Centro Simón Wiessenthal de Los Ángeles, ofreció una importante cantidad de dólares a quien le capturase, a la vez que, según afirma Francisco Torres, en *La Nación* (13-19 de abril de 1994), declaraba, en junio de 1985, que estaba haciendo gestiones para que se retirara la nacionalidad y el asilo político en España. El gobierno socialista –hay que reconocerlo– se desentendió del asunto y dio la callada por respuesta. Es curioso que mediante una estratagema muy inteligente se hizo entrega de una persona que no era Léon Degrelle, y que, lógicamente, fue puesta en libertad, al comprobarlo, por lo que se hicieron cargo de la misma. También hay que resaltar que en una de las peripecias, huida y escondite, Léon Degrelle encontró en la mochila veinticinco mil pesetas (de las de entonces). Estas veinticinco mil pesetas se las hizo llegar Francisco Franco, de su bolsillo.

No tengo una relación completa de los libros publicados por Léon Degrelle. Por supuesto que no conocía su obra poética, sobre la que nos ha instruido Alberto Torresano. Me permito, aunque la lista sea incompleta, a hacer mención de los siguientes: *La Campaña de Rusia; La Cohue de 40* (editado en Lausanne, Suiza en 1949. A petición del gobierno belga fue destruida la edición y fundidas las planchas); *La guerra en prisión; La pseudo guerra del Derecho; Front de l'Est; Hitler por mil años* (cuyo título produce una frase de **Spaak** el famoso político socialista belga); *Les Tricheus de Versailles; Le Traquenar de Sarajevo; Memorias de un fascista* (cuya edición fue retirada, como dijimos); *Epopeya de los Waffen SS*, y, por supuesto, *Almas ardiendo* (que cuenta con precioso prólogo de **Gregorio Marañón**, en el que afirma: se trata de "páginas de insuperable hermosura y patetismo"); Europa vivirá. Insisto en que la lista puede haber lagunas y añado que algunos libros, en atención al idioma, pueden tener distintos títulos para el mismo tema.

Léon Degrelle escribió dos magníficas cartas abiertas: "Sire, vous et moi", fechada el 15 de febrero de 1991, que dirigió al **Rey Balduino**, exponiéndole la persecución de que eran objeto sus camaradas ex combatientes en Rusia, y la que envió al Papa Juan Pablo II, a propósito de Auschwitzz. Las dos, aparte de su belleza literaria, son impresionantes.

La **Duquesa de Valencia** publicó en Francia, en 1961, un libro titulado *Degrelle m'a dit,* que es una contribución importante para la biografía del homenajeado. Hay otro libro en el que se recogen las entrevistas que hizo a Léon Degrelle para la TV francesa **Jean Michel Charlier**. Se titula, en su traducción española, Léon Degrelle, "firma y rúbrica" (en Italia, "Degrelle televisivo"). El prólogo del libro en castellano, como ya dijimos antes, es de José Utrera Molina. La historia de los obstáculos y ataques que tuvieron emisiones y edición, en el país vecino, es apasionante.

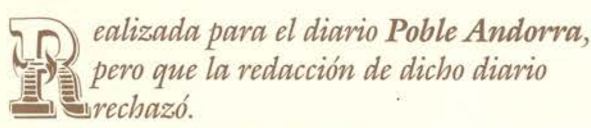
Hay, además, un libro del jefe rexista, al que hicimos referencia: *Mi Camino de Santiago*, camino que recorrió en 1951. Está editado en 1996 por la Asociación Cultural que lleva su nombre y que preside José Luis Jerez. La edición cuenta con su patrocinio y el de la viuda de segundas nupcias Jeanne Marie Brevet, que ahora nos acompaña.

Aún podría deciros alguna cosa más, aunque no mucho más, sobre Léon Degrelle y, sobre todo, acerca de sus conversaciones conmigo, francas y entrañablemente amistosas, y de sus informaciones veraces, pero caritativas siempre, sobre personas y grupos que desempeñan papeles importantes en la Europa de nuestro tiempo. Les conocía muy bien, y aunque, en principio, pude tener dudas sobre su versión, los acontecimientos y las conductas me han confirmado que sus juicios eran tan agudos como certeros.

Termino invitándoos a tener presente la figura siempre optimista de aquel "vencido provisional", enamorado de España, que se llamó Léon Degrelle.

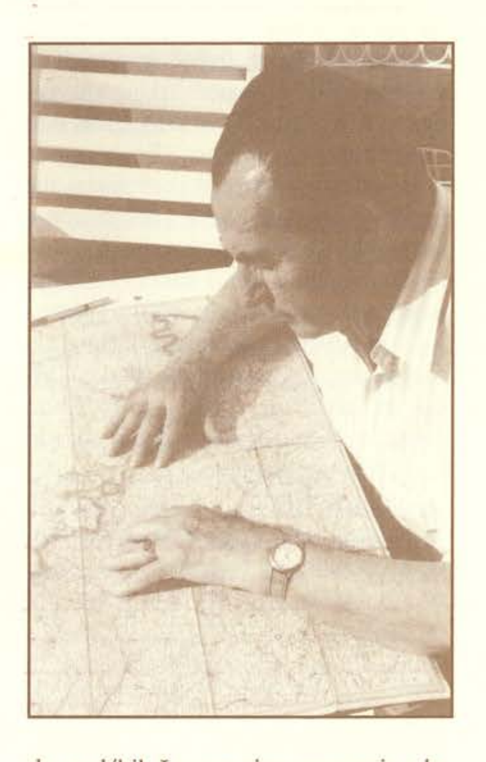
Entrevista con el General de la SS Léon Degrelle

J. Mota



*Realizada para el diario **Poble Andorra**, pero que la redacción de dicho diario rechazó.*

(Tomado de la grabación original).



Jordi Mota.– ¿Hoy que se está votando el Estatuto para Catalunya es el momento de preguntar la postura del rexismo sobre las regiones ?

Léon Degrelle.– Nosotros siempre hemos dado una importancia enorme a las regiones, porque la región es la patria de verdad, donde se ha nacido, donde se ha cogido una cultura, una formación, una región es una cosa natural, y un estado unitario muchas veces es algo artificial y todos los países de Europa se han hecho de una manera artificial. Ahí tenemos el caso de Francia que ha ido a coger los flamencos, todo el norte de Francia son antiguos flamencos que se han arrancado a su patria verdadera que era Flandes; en el Este los alsacianos eran germanos, en el Rosellón eran catalanes, y en el centro de Francia los tenían distintos también. En España es evidente que toda la civilización del sur es totalmente distinta de la civilización del norte, y ha formado en época muy gloriosa de la Península Ibérica, un foco maravilloso de civilización. Es decir si se concibe cada país, hay que ver en él lo que hace de verdad su riqueza espiritual. No hay que ver solamente los lazos que han formado las guerras, los acuerdos entre familias o los azares de la vida política, sino que hay que ver en qué consiste la carne y la sangre de una comunidad, una comunidad nacional que podía formarse de tal o tal manera... Es decir que nosotros pensando en la unión de los europeos en una gran unidad Nacionalsocialista en la cual la nación habría tenido siempre un papel menos reluciente y la parte social un aspecto siempre más grandioso, vemos que todos los Estados tenían el complejo de la unidad. La unidad no se opone a la diversidad, se puede tener un Estado unido, en base a determinados puntos importantes, pero un Estado que se enriquece de la variedad de las distintas regiones. Y una vez que se superponía a los estados actuales una gran unidad europea con un jefe que podía dirigir, que tenía una autoridad popular, que se quedaba en el poder por mucho tiempo, y una vez que todos tenían como otro elemento de unidad una gran fe común, un gran ideal común, una pasión social común, lo que permitiría, una vez que el poder tenía fuerza, a cada región recobrar su personalidad. Yo estoy convencido, aplastar las regiones, la civilización, la naturaleza, el carácter, las costumbres, hasta la cocina y hasta los vestidos, todo lo que hace que un pueblo sea característico, el eliminar todas estas cosas para llegar a una unión de asexuados, no es una solución. Fue el jacobinismo francés el que montando las regiones ha hecho perder a Francia una gran parte de su riqueza, la más profunda. Es decir que en un país como fue el mío, Bélgica, en el que los flamencos vivían según su personalidad y su cultura, y los valones según la suya propia, que en Francia del sur, del norte, este, u oeste otros pueblos puedan recobrar su vida milenaria, como el caso de los bretones, con su personalidad tan fenomenal, una fe cristiana extraordinaria que tiene dos mil años, una lengua muy parecida a la vasca, que ha tenido su cultura, sus canciones, que toda esta cosa se haya eliminado, para convertirlos en una región pobre cuyos habitantes tenían que ir a hacerse criadas, lo mismo que ha ocurrido aquí con los andaluces, que tuvieron una cultura extraordinaria... La unidad no es siempre una cosa buena, puede hacer inmensos destrozos, pero el gran peligro cuando se devuelve a las regiones una gran vida personal, es si el estado es débil. Lo que tiene que unir a las regiones en un país unido, los países en una Europa unida... todas estas cosas están a punto de derribarse, cuando no hay alguien que represente el interés general. Cada región tiene su personalidad pero tienen sus intereses interdependientes. Un catalán no puede vivir solo, por ejemplo la mano de obra, ha tenido que llamar a un millón de andaluces. Al igual ocurre con la luz, pues hay regiones que tienen saltos de aguas que pueden generar fuerza motriz, y otras, como Andalucía, no tienen... pero en cambio tienen frutales. Un mercado no puede limitarse a una región... hasta un país no basta. Las regiones son la riqueza espiritual fundamental de un país, pero cada una de estas regiones con su cultura, con su civilización, no puede vivir sin la confraternidad, y la confraternidad es el catalán, es el gallego, es el vasco, es el andaluz, el canario, todos unidos en los puntos donde la unión no tiene que ser un dogma pero corresponde a una necesidad.

J.M.– Si **Hitler** hubiese ganado la guerra ¿habría existido la posibilidad de una Catalunya unida, la de Francia con la de España?

L.D.– Nosotros estábamos llegando a la misma cosa en nuestro país de Bélgica, el movimiento rexista, de acuerdo completamente con Hitler, había recuperado el norte de Francia y Borgoña que pertenecían a nuestras regiones. Francia había cortado en dos Flandes, como había partido en dos al país catalán, y nosotros queríamos restablecer una unidad milenaria, la unidad de la cultura, la unidad de la lengua y la unidad económica también. Lo mismo ocurría con el país catalán, es evidente que era una cosa monstruosa partir un país en dos, lo mismo que ocurrió con los vascos, y es el mismo caso de muchas regiones de Europa. En una Europa unida es evidente que se habrían tenido que restablecer estas cosas, y es así que en el seno de las Waffen-SS, vivíamos confraternalmente un millón de muchachos de 28 países distintos, cada uno con esta idea de restablecer las unidades verdaderas en Europa y establecer la gran unión fraternal de todos. Que importa ya de cambiar algo en las fronteras, en la estructura interna de cada país, cuando hay una gran fe común, cuando todos los hombres se dan cuenta que más importante que su región, que más importante que su país es la gran unidad de los europeos, de los hombres de raza blanca, que han hecho la fuerza del universo, que han tenido la inteligencia, la gran clara, la cultura más enorme y la misma fe... La unidad es tan indispensable como la variedad. No son cosas contradictorias, son cosas estrictamente complementarias.

J.M.– Para terminar con el tema regionalista, ¿recuerda alguna anécdota o comentario de Hitler al respecto?

L.D.– Sí, Hitler que era un verdadero jefe, un hombre muy bueno y gracioso, con gran sentido del humor y muy afectuoso, Hitler que era un genio, todo lo veía el primero y él había visto enseguida la importancia de las regiones, hasta el punto de que en plena guerra, una noche me explicó cómo establecía raciones distintas según las regiones: una región recibía más harina, otra más grasa, otra más carne, porque la cocina



regional pedía más condimentos de tal o cual tipo. En las grandes ocupaciones de la guerra, cuando tenía el mundo entero sobre sus hombros, que tenía que hacer fuerzas enormes, él pensaba en la realidad humana que es la región, que tiene el derecho de vivir según sus costumbres, y no sólo porque sea un derecho, sino porque es la fuerza viva de un país.

Un Waffen SS español, un francés, un holandés enseguida son camaradas, se han quedado con el mismo espíritu, porque sabían que tenían la razón, habían ido al fondo de los países, a la sustancia verdadera de las regiones, del patriotismo de verdad y se ha visto incluso esta colaboración con los musulmanes, de los que había sesenta mil. ¿Por qué los teníamos? Nuestro plan consistía en acabar también con el colonialismo. El unitarismo en el interior de los países es ya una forma de colonialismo, un cierto colonialismo. Pero los que habían ido a colonizar otros países, a apoderarse de ellos por la fuerza, con sus cañones y fusiles, también habían cometido un crimen mil veces mayor. Nadie tenía derecho de ir así a la conquista de países pacíficos. Se puede decir que eran países semi-salvajes pero, ¿qué es un salvaje? Nosotros vemos en la calle muchos salvajes, y no es porque sea de otro color que es un salvaje. Hitler había formado sesenta mil Waffen-SS musulmanes para dar la libertad a esos países, de la misma manera que hay que dar a una región la posibilidad de tener su vida particular y su riqueza interna.



FOTOCOPIABLE

BOLETÍN DE ADHESIÓN A LA

ASOCIACIÓN CULTURAL

"AMIGOS DE LEON DEGRELLE"

Nombre ______________________

____

Dirección ______________________

____

C.P. __________ Ciudad ______________

Provincia ______________ Tel.: __________



CIRCULAR 1/97

La muerte en España de Léon Degrelle hizo prender entre un grupo de sus amigos y leales la idea de perpetuar su vida, su obra y su memoria, creándo para ello una Asociación de Derecho, que es una "Hermandad" de hecho, en torno a la figura histórica del amigo que se despedía de lo efímero para entrar en lo eterno.

La idea era sugestiva y emocionante. Se trataba de crear vínculos de unión entre personas de probada fidelidad que fueran o se sintieran amigos de Léon Degrelle. Se formó una comisión gestora par impulsar la iniciativa que contó, en todo momento, con el respaldo y el aliento de su viuda, Dª Juana Degrelle y se iniciaron los trámites para la legalización de la "Asociación de Amigos de Léon Degrelle" cuyos fines quedaban recogidos en el artículo 2º de los Estatutos fundacionales y que son:

1) El fomento de la investigación y crítica de las relaciones histórico-políticas de Europa.

2) El estudio, promoción y memoria del pensamiento de Léon Degrelle, insigne escritor y político europeo, fallecido en marzo de 1994.

El primer hallazgo de la Asociación fue el haber encontrado un texto inédito de Degrelle que escribió en forma de Diario en 1951, durante la peregrinación que emprendió de Roncesvalles a Compostela, siguiendo a pie y en solitario la Ruta Jacobea. Era una pieza literaria singular donde se plasmaban las impresiones de un viaje místico y tradicional y el efecto anímico que le iba impactando al recorrer el Camino que durante siglos y centurias recorrieron los ancestros europeos que formando legión de peregrinos, recorrían este itinerario de la cristiandad caballeresca. Se tradujo al español y la Asociación auspició su edición con el título *Mi Camino de Santiago*.

Con motivo del tercer aniversario de su fallecimiento, en Málaga, tuvo lugar en un céntrico hotel un encuentro de algunos de los amigos que le acompañaron hasta el final, acto entrañable que sirvió de marco para la presentación del ejemplar príncipe de la revista Rex, órgano de expresión de nuestra Asociación. También fue oficiada una misa por su intención.

Fue en ese momento cuando la "Asociación de Amigos de Léon Degrelle" inició su andadura oficial. La respuesta ha sido muy positiva. La convocatoria para formar un núcleo social en torno a la figura de Degrelle tuvo una respuesta inmediata y transcurrido medio año ya somos centuria los que formamos en torno a la amistad, el recuerdo y el porvenir.

En el Aula de Fuerza Nueva, el día 3 de abril, se celebró una mesa redonda, en la que entre otras personas intervinieron la presidenta de honor de la Asociación **Sra. viuda de Degrelle, Blas Piñar** y el Tesorero de nuestra entidad.

En mayo, para clausurar el ciclo de actividades los miembros de la Asociación de Madrid se reunieron en una comida de confraternización.

Hoy, día primero de Octubre, se inicia un nuevo año de actividades para nuestra Asociación y desde el principio queremos dar la bienvenida y testimoniar el afecto a todos los amigos que nos acompañan y que han ingresado en una agrupación donde la ilusión imaginativa suple a la tibieza del entorno y el ideal emerje sobre lo mezquino. Degrelle, desde lo alto, estamos seguros saluda también a este Círculo de amigos comunes y nos exige perseverancia.

La amistad es el símbolo de la generosidad, la entrega, el sacrificio por los demás, el altruismo y la renuncia. La amistad no se posee, sino que se comparte. Con estas premisas os invito a participar y sentir el orgullo de ser miembros de pleno derecho de la Asociación, enviando iniciativas y proponiendo sugerencias, colaborando entusiasticamente, haciendo una labor de divulgación, por todos los medios a nuestro alcance, estando integrados, siendo todos y cada uno de nosotros militantes activos y no receptores acomodados. Que el ejemplo de nuestro mejor y primer amigo Léon Degrélle nos marque el derrotero a seguir de conducta y estilo.

Invitad a quien se lo merezca a formar parte de nuestra compañía en la Asociación.

Se están confeccionando las credenciales personales de vuestra integración. El carnet se os remitirá próximamente y el número que figura en el mismo es el cronológico de vuestra pertenencia desde la hora temprana.

Estamos también realizando un gran esfuerzo para recopilar la obra commpleta de Léon Degrelle, sus artículos y escritos, sus libros y publicaciones, sus obras literarias y poéticas y sus lecciones de pensamiento político, su voz y su imagen. Iremos confeccionando un catálogo de las mismas, para animar a estudiosos e investigadores a profundizar en el desarrollo del ideal que enarboló.

La Asociación no es algo ajeno, sino propio. Todos y cada uno de nosotros tenemos que tener vocación de servicio y culto a la amistad. Sólo contamos con nuestro propio esfuerzo que en haz produce sinergías. Reuniros en vuestras localidades con los miembros afines.

El curso se inicia y la fe renueva y acrecienta. Quedáis todos convocados a la acción resuelta.

José Luis Jerez Riesco
Presidente

Juana Degrelle
Presidenta Honoraria



Léon Degrelle y Ernst Remer
dos caballeros medievales

Javier Nicolás

*Siempre que escribo o hablo sobre dos grandes personajes de la Historia, pareciera que uno tuviera que inclinar la cerviz ante tamaños colosos, destaparse el cráneo, en boca de **Valle Inclán**. Puesto que ciertos personajes, como de los que ahora pretendo hablar, esto es, los Generales Léon Degrelle y Ernst Otto Remer, han sido y son ejemplo vivo de heroicidades inmortales, de Teoría y Práctica llevadas a su máxima expresión.*



Ambos lucharon por los mismos ideales, combatieron como tigres, cabalgando encima de él, en expresión budista, en muchas ocasiones, al límite de sus posibilidades. Ambos fueron conscientes del significado de ciertas palabras, de ciertos valores inmanentes, como Honor, Fidelidad, Lealtad. Ambos combatieron hasta el final y hasta el summum de sus fuerzas por algo y alguien al que nunca traicionaron, y por lo que nunca se les perdonó. Y lo que es más valioso aún, después del cataclismo, de la gran catástrofe, siguieron siendo los mismos hasta el final de sus vidas: Fieles, y luchadores por la única Verdad.

Poco se puede añadir a la vida de ambos héroes que no se haya dicho ya. Uno al frente de la División SS Wallonien. Léon Degrelle; el otro al mando de la División "Grossdeutschland" de la Wehrmacht. Ambos con idénticos enemigos, los de siempre a la sombra, más los visibles rusos y americanos, franceses e ingleses, marionetas de un poder oculto y malvado que trazó, traza y trazará los destinos de una Europa que fenece en una sociedad multiglobal y mediatizada en la más absoluta mediocridad.

Léon Degrelle, mi querido General, con quien tuviera el honor y la dicha de compartir muchos buenos ratos en privado, jamás perdió la compostura, nunca dudó de lo que debía hacer; en su diccionario privado no existían términos como vacilación, miedo o duda. Y ese fue su mayor mérito. Peleó en su vida civil como lo hiciera en la guerra. Contra los enemigos de siempre, aunque disfrazados con otros trajes. Y ello le costó numerosas campañas de descrédito, de insultos y amenazas, por la prensa canallesca de siempre. Hasta el final intentaron amargarle la existencia, aunque él se reía de esos parásitos.

Ernst Otto Remer creó un Partido después de la guerra, de la derrota infame, para aunar los espíritus nacionalistas que aún quedaban, y creó un Forum y una revista, desde los que se dedicaba a desentrañar y revelar a los enemigos de Europa. Desde esa revista lavó constantemente la cara a aquellos héroes que lucharon y murieron por algo superior, y a los cuales se les trataba de asesinos de la peor calaña Y ello le costó a Remer la prisión, multas, el retiro de las dos pagas de retiro, la militar y la civil, y finalmente el destierro de su querida Patria.

Ambos, pues, pagaron con el destierro, uno de Bélgica tempranamente, y el otro de Alemania, y en dos ocasiones, en Siria y España, el precio por ser fieles a una idea, el Nacionalsocialismo. Y con rencor y nostalgia. Sobrellevaron esa carga pesada del Vaterland lejano.

Conocí a Léon Degrelle en 1978, yo apenas tenía 17 años y quedé deslumbrado por su enorme personalidad, casi sin atreverme a mirarle o hablarle. Recuerdo su primer mitin en el local de CEDADE, su primera charla pública después de la guerra, donde, tan emocionado estaba, que empezó a hablar en francés, hasta que alguien le avisó de que, por favor, lo hiciera en español. Yo estaba muy orgulloso, y lo estoy, de aquel pedazo de héroe, permítaseme la expresión.

Recuerdo que en otra ocasión, al cambiarse su camisa y ponerse la camisa marrón de CEDADE, contemplé las heridas que cubrían su torso, y me impresionó grandemente, pues no eran sino esbozos del calvario en Rusia, y que tan bien narrara en su bello libro "La campaña de Rusia". No podré olvidar jamás sus palabras de aliento hacia nosotros, los jóvenes, cuando nos decía que lo suyo, en Rusia, no era nada comparado con la lucha nuestra, en un mundo podrido donde las armas eran de otro calibre: la televisión, la propaganda, la prensa, la basura... ¡Y qué razón tenía! A fin de cuentas, decía, en Rusia ellos tenían claro dónde y quién era su enemigo, allí enfrente, tan sólo había que armarse de valor y luchar con el fusil. Pero la lucha de ahora es más compleja, más sibilina, más desacorde.

Nuestras charlas en su casa de Málaga, contemplando el mar desde su terraza, o en su casa de Madrid, rodeados de venerables piedras, son difíciles de borrar del archivo de mi memoria, pues están grabadas al fuego. Fue para mí un ejemplo, el ejemplo a seguir, y ante todo un gran amigo.

Al general Remer lo conocí personalmente muy tarde, en 1994, con ocasión de su forzado exilio a España. Naturalmente sabía quien era y había leído con fruición toda la historia del frustrado atentado del 20 de julio de 1944 que Remer bien resolvió. Y también había leído de las grandes heroicidades del General Remer en Rusia, y todos sus esfuerzos en la "Grossdeutschland" para salvar la vida de los cientos de miles de refugiados alemanes que huían del este, de los rusos. También conocía su magnífica revista, con



artículos interesantísimos y que le elevaron a una condena terrible y al exilio. Llegados, pues a 1994, Remer se había hecho a la idea de ir a prisión, como buen soldado acatando órdenes, pero su fiel esposa lo convenció para irse de Alemania.

A mí se me encargó la misión de acompañarles al exilio, y así lo hice, conociendo personalmente al General Remer en circunstancias dramáticas para él, con una salud quebradísima y una moral derrotada. Desde entonces, hasta su muerte, el pasado 4 de octubre de 1997, tuve mucho contacto con los Remer, visitándoles en varias ocasiones. Y de nuevo siguió siendo el mismo Remer combativo, reponiéndose de su salud y moral decaída, reatacando a través de su revista a los enemigos de siempre.

La muerte le arrebató de la noche a la mañana. En el entierro, un puñado de camaradas hicimos la última guardia ante su féretro, y le cantamos por última vez el "Yo tenía un camarada" y su querido "Deutschland. Deutschland über alles". Su esquela funeraria se despedía con unas bellas palabras. "Caminante, cuando llegues a Alemania, explica a la Patria que yo yazgo aquí, orgulloso de la Madre Patria y obediente al Deber"

Cuando pensamos, ahora, en estos dos Colosos, tenemos que pensar en las bellas palabras de Léon Degrelle, con las que cierra su bello libro *Almas ardiendo* y no arrepentirnos de nuestras lágrimas, pues lo más duro ya está hecho, ahora hay que resistir, resistir, escribe, ¡apretar los dientes y poner una mordaza al corazón! ¡Y subir!

Que el espíritu de los héroes de siempre, **Enrique de Ofterdingen. Tristán, Alejandro Magno** y tantos más, reencarnados en Léon Degrelle y Ernst Otto Remer, nos acompañen siempre, velen por nosotros, nos hagan de Arcángeles guardianes, y sobre todo que nos hagan recordar siempre nuestros deberes, nuestras obligaciones para con ellos, para con la Idea por la que lucharon y murieron. Que despreciemos al traidor, al infiel, al oscuro narigudo que se esconde en las sombras, pues estoy convencido, plenamente convencido, de que al igual que el sol sale siempre después de una terrible tormenta, de la misma manera ellos dos nos están sonriendo desde ahí arriba, llámese Paraíso o Walhalla, y que a través de cada amanecer y cada ocaso diarios, nos están indicando el buen camino. Así sea.

Cuestionario realizado por Eva Muns a Léon Degrelle el 30 de enero de 1980 tras el acto del local de CEDACE en Barcelona

¿Cuál es el principal rasgo de su carácter?
– El espíritu de conquista.
¿Cuál es la cualidad que desea en un hombre?
– El valor
¿Cuál es la cualidad que desea en una mujer?
– La dulzura.
¿Qué es lo que más aprecia en sus amigos?
– La lealtad.
¿Su principal defecto?
– Creo deben decirlo los demás.
¿Su ocupación preferida?
– Escribir.
¿Su sueño de dicha?
– Llegar al poder.
¿Cuál sería su mayor desgracia?
– Morir.
¿Qué quisiera ser?
– El que reedificará Europa.
¿Dónde desearía vivir?
– En Andalucía.
¿Qué color prefiere?
– El azul.
¿Qué flor prefiere?
– La rosa.
¿Qué pájaro prefiere?
– El águila.
¿Cuáles son sus autores preferidos en prosa?
– **Napoleón.**
¿Cuáles son sus poetas preferidos?
– **Rilke.**
¿Cuáles son sus héroes de ficción?
– **Carlos el Temerario.**
¿Cuáles son sus heroínas de ficción?
– **Agustina de Aragón.**
¿Cuáles son sus compositores preferidos?
– **Wagner** y **Beethoven.**
¿Cuáles son sus pintores predilectos?
– **Goya.**
¿Cuáles son sus héroes de la vida real?
– **Hitler.**
¿Cuáles son sus heroínas históricas?
– **Eva Braun.**
¿Qué detesta más que nada?
– La vulgaridad.
¿Qué caracteres históricos desprecia más?
– El asesinato de Europa cometido por **Churchill.**
¿Qué hecho militar admira más?
– La ruptura de las Ardenas en Sedan en mayo de 1940.
¿Qué reforma admira más?
– La Nacional Socialista.
¿Qué dones naturales quisiera tener?
– Amar a los otros (espiritual) y fuerza para no cansarme nunca (físico).
¿Cómo le gustaría morir?
– Luchando por mi Ideal.
¿Cuál es el estado presente de su espíritu?
– Optimista, de fe en la vida.
¿Qué hechos le inspiran mayor indulgencia?
– Los que se derivan de amar.
¿Cuál es su lema?
– Quien no se expone, no se impone.

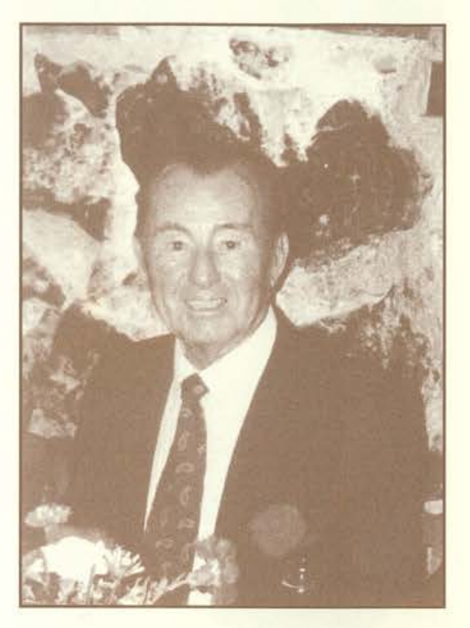
CEDADE 90/ Junio 80



El Madrid de Léon Degrelle

Carlos Pérez de Tudela

***A** lo largo de nuestro caminar por la vida, los humanos sin proponernoslo, tenemos asentamientos de nuestro existir, en ciudades y lugares de la tierra, que ni por soñación sospechábamos en un principio, que ello pudiera ocurrir.*



Así nuestro **Léon Degrelle** vio transcurrir una gran parte de su vida en el luminoso Madrid, por las circunstancias que todos sabemos, y fue ello, en definitiva, una gran suerte para todos, al haber estado en íntima relación histórica en el ayer, Bruselas y nuestra ciudad, cuando la misma era el faro del Imperio Hispánico, que sus tierras llegaban hasta las brumosas de Flandes.

Degrelle arriba a Madrid en los mediados de la década de los años 40, cuando Europa había sido derrotada en los campos del honor, y todavía el régimen imperante en España era bastante adicto a la Europa caída.

Un Madrid que había salido recientemente de la Cruzada de Liberación y que había sido reconstruido en muchos de sus edificios más exclusivo, con el "estilo Imperio", programado por **Ernesto Giménez Caballero**, y cuya muestra más señera es el Ministerio del Aire de la Plaza de la Moncloa, que recuerda en su aspecto a la arquitectura de Flandes.

Degrelle tiene la suerte de vivir hasta 1975, un cuarto de siglo largo, un Madrid que respira el ambiente del Régimen del 18 de Julio, situación que es una gran suerte para él. Donde la Falange Española es el partido que inspira en gran parte a la España oficial, y que ha dado paso al llamado Movimiento Nacional, y donde el fundador del Rexismo es camarada de la Vieja Guardia de la susodicha Falange. Por lo que la soledad del exilio anda mitigada por estos detalles profundos, de encontrarse en un Madrid amigo y acogedor. Luego, como a todos, a partir de 1975, también le toca a Léon moverse en una capital de España más ingrata y adversa a los ideales, ambiente que nos toca sufrir a los patriotas, no aliados con la llamada transición.

Degrelle "sienta sus reales" en la calle que se llamaba en el ayer de Santa Engracia, que nos dicen las guías de forasteros de la corte que va, de la plaza de Alonso Martínez, a la glorieta de los Cuatro Caminos, esa "Cibeles proletaria" que refleja tan magistralmente **Agustín de Foxá**, en su célebre novela *Madrid de corte a cheka* y en donde en la anteguerra los falangistas vendían *Arriba*, con los ataques cotidianos de los moradores de aquellos barrios rojos.

Y Santa Engracia desde la llegada de las tropas de **Franco** a Madrid un venturoso 1° de Abril de 1939, llevó el nombre del "as" de la aviación nacional, o sea el de **Joaquín García Morato**, el jefe de la conocida "escuadrilla azul" cuya popular divisa era la de "Suerte, Vista y al Toro" y a quien el **Caudillo** había hecho conde del Jarama, por ser el héroe de la batalla de este nombre, durante la Cruzada. Para Degrelle también fue por tanto jubilosa ésta hermandad simbólica con el falangista Gª Morato, que daba nombre a su calle.

Para un fascista sin duda fue un honor morar en la calle que llevaba el nombre de un laureado de San Fernando y un hombre de **José Antonio**.

La casa de Degrelle en García Morato, que se alzaba en el corazón del castizo barrio de Chamberí, estaba muy cerca de la llamada de Nicasio Gallego, calle que había albergado la última sede de Falange Española, en el Madrid pre-bélico de 1936. Y también de otras con reminiscencias de nuestro ambiente, como la de Españoleto, donde se encontraba la Delegación Nacional de Excautivos, llevada en sus mejores tiempos por el simpático marqués de la Valdavia, que debajo de su capa chulona, portaba la camisa azul. Y que encuadraba la misma a todos los españoles que habían sufrido cautiverio por la rojez, en la España marxista. Más de una vez sospechamos que entraría en la misma Degrelle, para visitar aquello y saludar a los camaradas que le atendían, en un señorial bajo de la mencionada "rue". Y también en la cercana bocacalle de Gª Morato, llamada de Manuel Cortina, se encontraba el bar llamado "Ranea", donde era "cabeza de una de sus peñas" el afamado escritor falangista **Rafael García Serrano**, el de *La Fiel Infantería*, y el de la revista *Jerarquía* (La revista negra de la Falange), tertulia que tal vez frecuentó en algún momento el camarada Degrelle. Vecino suyo también lo fue **Gerardo Diego**, cuya casa se alzaba en la de calle de Covarrubias, paralela a la de nuestro Degrelle, y con el que cruzaría sin duda parrafadas en su larga estancia matritense.

Degrelle conocería y saludaría en más de una ocasión a los alcaldes de Madrid, simpatizantes de su Causa, como a **Pepe Finat** y **Escriva de Romaní**, conde de Mayalde, casado con una hija de **Romanones** y que había sido embajador de Franco en el Berlín glorioso del III Reich. O a **Carlos Arias Navarro**, el que sostuvo el espíritu del Régimen del 18 de Julio, hasta que se produjo la ruptura de la Transición y que tenía de 1er Teniente de



Alcalde a **Jesús Suevos** y **Fernández-Jove**, fundador de las Falanges de Galicia en la Villagarcía de Arosa de 1934.

Degrelle se mueve como vemos en una ciudad bastante hospitalaria, que comprende a las mil maravillas su combate y lucha. Y donde publica ese estupendo libro que le prologa el **Doctor Marañón**, liberal, que tiene un hijo alférez provisional, y que laboraba el mismo de jefe de Gabinete, en la Secretaría General del Movimiento. Un Madrid que celebra en Octubre de 1953 el 1er Congreso Nacional de la Falange, en el bastante alejado entonces Estadio de Chamartín, que rebosa de cientos de miles de camisas azules, escuchando la voz de Franco y del Ministro de la Falange, **Raimundo Fernández-Cuesta**. Acontecimiento que seguramente presenció Degrelle de incógnito, y a donde sería invitado por el llamado Servicio Exterior del Movimiento.

Un Madrid que celebraba en los finales de Enero y de Abril, misas por las almas de **Adolf Hitler** y por la del fundador del Fascismo. El 1° era recordado por ejemplo en la Parroquia de San Martín, cercana a la Gran Vía, que llevaba el nombre del fundador de la Falange, y el 2° en la basílica de la Milagrosa de la calle de García de Paredes, donde el camarada **Ramón Serrano-Súñer**, junto a la Delegación en España del MSI, organizaba todos los años, solemnes honras fúnebres por **Benito Mussolini** e italianos caídos en la guerra, y donde siempre se llenaba el espacioso templo hasta los topes, y donde se oía el cántico de "Giovinezza" tocado majestuosamente desde el órgano del templo de los Paules, y en donde estaría sin duda Degrelle en más de un 28 de Abril, para saludar a los camaradas, que desde **Otto Scorzeny** a **Rodolfo Martín Villa**, daban con su presencia, adhesión al momento.

Un Madrid donde la Hermandad de la División Azul, compuesta por miles de camaradas que como Degrelle, habían combatido al bolchevismo en las estepas gélidas de Rusia, y que llevaba el ardoroso camarada **Carlos Pinilla Touriño**, tenía todavía voz y voto, y que celebraba misas y actos a las puertas del Cuartel llamado "Infante Don Juan" del Paseo de Moret, cortando el tráfico de la calle, y colocando un altar de madera en el mencionado paseo, donde formaban las centurias de las Falanges Juveniles de Franco, que de vez en cuando desfilaban briosamente por las calles céntricas de Madrid, con motivo del Día de San Fernando, llenando con sus canciones y guiones, la capital de España. Y dando fe de que el "mañana era suyo". Luego, la traición fue la gran vencedora al final.

La casa de Degrelle en García Morato, se encontraba bastante cerca del Monasterio de las Salesas Reales, fundado por Doña **Bárbara de Braganza**, y en donde los rumanos exiliados de la "Guardia de Hierro", celebran todavía el Día de su Independencia Nacional. Acto al que acudiría también, al ser vecino, el fundador del Rexismo. Allí fue ordenado ya en tiempos recientes, el hijo cura del personaje más popular, del llamado 23-F, evento histórico que ha quedado bastante ignoto y poco claro, y en donde España a lo mejor podría haber recuperado su pulso histórico.

Degrelle vivió y pisó los mismos lugares, que bastantes años antes, había hecho el gran pintor alemán **Antonio Rafael Mengs**, atraído por el boato de los Borbones. Mengs vivió en lo que en aquellos tiempos era el camino de Hortaleza, que dio paso después a la calle de Santa Engracia. Por esos parajes también paró el famoso caballero **Jacobo Casanova de Seingalt**, en su breve estancia por el Madrid del XVIII.

Degrelle pisó un Madrid chamberilero durante la mayor parte de su estancia en España, que repartió también por su atracción por el Sur.

Pese a que las cenizas de Degrelle hayan sido aventadas, y allí hayan hecho florecer arbustos y esperanzas, el Madrid que le tuvo siempre por el vecino ilustre, tampoco le puede olvidar y su alma en muchos aspectos ha quedado censada y dando carácter, a lo que fue corazón del Imperio de la Hispanidad, ese que un Austria llegado del corazón de Flandes elevó al más poderoso de la tierra, y que era nieto nada menos que de Isabel y Fernando, nuestros áureos Reyes Católicos, cuyo símbolo fueron las flechas yugadas, emblema que adoptó siglos después la llamada Falange Española como emblema, partido en el que también sirvió Degrelle como "camarada del exterior", a la causa de Europa.



HIMNO DEL REX

Toujours unis, Flamands,
Wallons, sous l'etendard,
Vers la victoire!.
Avec Léon tous nous marchons.
Un jour nouveau rempli de gloire,
en fin, s'élève a l'horizon!.
Joyeusement, en choeur, chantons:
REX! REX VAINCRA!
C'est l'avenir, c'est la vie!
REX! REX VAINCRA!
Pour le Pays! Pour la Patrie!

La Cadena Áurea

Rubén Agüero - Estudiante Universitario

*Recuerdo perfectamente cómo escuché por la radio, a primeros del mes de Abril de 1994, que había fallecido en Málaga, con casi 88 años, un señor llamado **Léon Degrelle**. Hasta entonces, que recuerde, nunca antes había oído hablar de él. Los medios de comunicación hablan todos los días largamente de gente como cantantes, deportistas, actores y politicastros, gente que no aporta prácticamente nada a la Humanidad, gente cuyo único "ideal" sagrado es enriquecerse, y sin embargo casi nunca hablan de la gente que vale la pena.*



No les interesaba hablar de Léon Degrelle, no les interesa que la gente descubra quien fue. Si se habla de los idealistas, los gorrones quedan en evidencia... Sólo cuando falleció se habló, escuetamente, de él; y se habló en la forma que a los periodistas de la prensa canallesca les gusta hablar: sin decir la verdad. Se hizo hincapié en que había sido "un nazi", que había colaborado con **Hitler** y, en fin, que había sido "muy malo" porque defendió la figura de Adolf Hitler y negó el mito de los seis millones. El *ABC* (domingo 3-4-94) no perdió tampoco oportunidad de señalar que Degrelle "en 1988 fue acusado de traficar con obras de arte...", sin aclarar, por supuesto, que salió absuelto y que la acusación fue un montaje, tal como se demostró.

Pero ¿quién fue Léon Degrelle? Fue, ante todo, un idealista. Su idealismo le llevó a la política, primero, y al Frente del Este, después. Lo arriesgó todo para ganarlo todo. Nació el 15 de junio de 1906 en Bouillon, en las Ardenas Belgas, a los pies de la fortaleza de **Godofredeo de Bouillon**, en tierra de Cruzados. Hijo de un político católico, estudió leyes en la Universidad se convirtió en un ávido lector de **Charles Maurras**, un nacionalista francés que creía que el mejor camino para que un país progresase se encontraba en la Encíclica Quadraggesimo Anno. Esta encíclica no sólo influenció a Degrelle, sino también al **Mariscal Pètain**, **Mussolini**, **Franco**, **Salazar**, **Tisso**, **José Antonio**, **Dollfuss** y **Palevic**. Degrelle denunció a los banqueros, a la usura y al mundo político, que se servía del mundo cristiano para corromperlo, y creó el Movimiento Rexista. Era tan joven que le llamaban "el chiquillo del Rex". "Nuestro lema es barrer lo podrido'. Aunque admiremos ciertas cosas que se han logrado en Italia y Alemania, no pretendemos imitar a nadie. Permaneceremos dentro de la tradición belga. Estamos en contra del gobierno todopoderoso, protegeremos al artesano, al pequeño comerciante, al granjero, a la familia. Creemos en la disciplina, el orden y la regeneración social sobre una base cristiana. Estamos en contra de la autocracia del dinero y el monopolio de la industria", dijo Léon.

Hagamos un breve repaso de su hoja de servicios: herido cinco veces, 62 combates cuerpo a cuerpo, de soldado raso a General de la Waffen SS por méritos de guerra; obtuvo, entre otras condecoraciones, el famoso Collar de la Ritterkreuz y las Hojas de Roble, combatiendo hasta el último día de guerra, hombro con hombro con sus soldados. Pudo haber caído en los duros combates que diezmaron a su división, pero sobrevivió para seguir dándonos ejemplo. Y nunca dejó de contar a la gente la verdad sobre la Segunda Guerra Mundial y los verdaderos responsables de este conflicto.

Admiro su proceder. Admiro su valentía de mantenerse firme cuando los tiempos eran adversos, firme en sus convicciones, fiel a su ideal. Él sí que estaba "a las duras y a las maduras", como se dice popularmente. Venga lo que venga, pasee lo que pase, un idealista nunca se arrodilla ante los viles, ante quienes quieren imponer la mentira como si se tratase de la verdad. Y así obró Degrelle, sin amilanarse ante quienes le hostigaron: prensa, gobierno belga, judíos... Él tenía la razón, la legitimidad moral estaba con él.

La prensa suele decir machaconamente siempre que habla de él que nunca se arrepintió de nada, ¡como echándoselo en cara! ¿Es que acaso pensaban que Degrelle era como ellos, que no dudarían en cambiar de chaqueta, en traicionar? No, Degrelle era un hombre de los pies a la cabeza, con un espíritu de místico. Para él los términos honor, valentía, fidelidad, deber..., eran sagrados, como lo son para todo idealista. Ilusos quienes esperan que un idealista vaya a traicionar a los suyos, y menos si millones de tus camaradas han muerto en combate por tus mismos ideales. Por eso no pude evitar identificarme: Católico, nacionalsocialista, idealista, enseguida me convertí en admirador, sin importarme un ápice las tonterías que se dijeran de él.

Degrelle me supuso un gran apoyo moral en la evolución de mi ideología política. "Si Degrelle se convirtió al nacionalsocialismo, -pensé- todo lo que se habla del nacionalsocialismo es falso... si fuera una ideología perversa, un idealista católico como Degrelle la habría rechazado, lo cual no ha sido el caso". En especial me demostró que es falso que catolicismo y nacionalsocialismo sean incompatibles. En absoluto lo son.

Los que no tuvimos la suerte de conocerle en vida podemos imaginarnos perfectamente cómo era Degrelle, tan sólo leyendo sus escritos o discursos. Cuando leo esos escritos no dejo de asentir y me sorprende cómo conocía al hombre y las cuestiones sociales. Me hubiera gustado conocerle, ser testigo de primera fila y poder contar a los demás cómo era su personalidad. Han de ser quienes le conocieron en vida quienes nos hablen largamente de su personalidad, igual que él habló de la personalidad de Hitler, sin que la pereza o la falta de tiempo impidan esta labor; labor que es, lo primero, histórica, encaminada a refutar cuantas tonterías se atrevan a soltar los "historiadores" de turno, y segundo, el mínimo homenaje que le pueden hacer.

Léon, como sus camaradas, combatió porque lo sintió como su deber, es decir, nunca buscó una recompensa material personal, sino que para él la única recompensa era la victoria de sus ideales. Él sabía que el dinero y lo terrenal no es lo que hace grande a un hombre: *"El dinero, los honores ganados a fuerza de envilecerse, la pugna por conseguir una felicidad terrenal, que se desvanece entre sus dedos y que se escapa para siempre, hacen que el rebaño humano se convierta en horda pululante, que se agita y corre hacia aquí y hacia allá, tropezando y destrozándose, en busca de una liberación que nunca se encuentra"* nos dice en Almas Ardiendo. Nadie cuando muere se lleva sus riquezas al otro mundo, como pretendían los faraones. Degrelle siempre miró hacia arriba, sabiendo que el fin último de todas sus acciones debía ser siempre Dios. Por eso en este caballero católico no podía caber el materialismo que hoy todo lo invade. Y por eso también debe hacer sonreír a aquellos cuyo único dios es Mr. Dólar.

Degrelle y cuantos lucharon a su lado querían una Europa Nueva, donde el "tanto tienes tanto vales" fuese sustituido por algo como "tanto virtuoso eres tanto mejor eres".

La vida de Léon fue verdaderamente dura. Primero la lucha política, después una guerra mundial agotadora y por último, en el exilio, la persecución personal por motivos exclusivamente políticos: intentaron asesinarle en su exilio, cuando la excusa de ser "criminal de guerra" no provocaba su extradición. Igual que Platón fue condenado a beber la cicuta porque resultaba "demasiado molesto" para quienes no obraban con moralidad, Degrelle era una espina clavada en los ganadores de la Segunda Guerra Mundial, porque no dejaba de contar la verdad sobre la misma. Conociendo quién fue realmente Léon, la acusación de crímenes de guerra contra él nos provoca risas e indignación. Quizá mañana a mí también me acusen de crímenes de guerra por haber escrito esto. Viniendo de quien viene, me sentiré halagado.

Degrelle fue grande, no materialmente, sino espiritualmente. Cuando entregó su alma ardiente aquella noche de primavera, hacía ya tiempo que se había ganado el cielo. *"La vida sólo vale algo si en el instante de entregarla no tenemos que sonrojarnos de ella"*, nos dice Léon en *Almas Ardiendo*. Sabía lo que realmente vale la pena en la vida, y según su conciencia así obró. Por servir a la comunidad, para empezar, su propia comodidad. Nadie tiene derecho de echarle nada en cara, menos aún los tipos que carecen por completo de ideales.

Degrelle combatió la democracia parlamentaria, la "democracia del rebaño", como a él le gustaba decir, porque sabía bien las desgracias que para un pueblo trae: suben al poder los elementos más viles de la sociedad, aquellos que dejan pequeño al mayor atracador de bancos. La masa cree ser libre porque los políticos les han dicho que están en democracia, pero en realidad viven en un pozo que será su tumba. Esa misma masa que critica ferozmente a Hitler ignora que la delincuencia juvenil de la Alemania nazi era la más baja del mundo, prácticamente cero, que los obreros gozaron de todo el apoyo de un estado nacional y socialista, auténticamente socialista, que por ejemplo podías dejar por la mañana una bicicleta sin cadena en una calle del Berlín de 1939 y al volver por la noche seguir allí. En la Alemania nazi los maridos no asesinaban a sus mujeres como hoy ocurre a veces; los jóvenes estaban en las juventudes hitlerianas, no en las discotecas tomando drogas de diseño y reventando sus oídos; los trabajadores eran solidarios y los conflictos sociales inexistentes, la situación económica buena, después de varios años de crisis en gobiernos parlamentarios; la natalidad era alta; había un gusto por el trabajo, fieles los alemanes al lema *Arbeit adelt* que Hitler introdujo...

En cambio estas democracias son el gobierno de los mediocres; si alguien vale y pretende gobernar, nunca se le permitirá: "demasiado honrado para ser político en una democracia", pensarán los políticos ya establecidos como señores feudales en sus posesiones. Ésas posesiones son la masa. El político, como la publicidad comercial, se ríe del pueblo y le trata de imbécil. Los políticos de hoy no desean servir al pueblo, como un **Franco** o un Hitler deseaban hacia sus respectivos pueblos, sino aprovecharse de él. Da igual que la sanidad esté colapsada, que las camas de los hospitales sean de los tiempos de **Carlo Magno**, que los niñatos de turno llenen de pintadas sin sentido las fachadas de los edificios de nuestras ciudades, que drogatas y marroquíes sean los dueños de la calle o que se infrinja sistemáticamente la ley de no fumar en lugares públicos o todas las normas... ellos el sueldo lo tienen garantizado de todas formas. Por eso cada día estoy más convencido de que sólo el Nacionalsocialismo podrá sacarnos de la oscuridad de estos tiempos, por eso estoy de acuerdo con Degrelle cuando afirmó que *"creo, creo más que nunca, que sólo los idealistas podrán cambiar el mundo"*.

Su león ibérico espera aún que su amigo "nazi" vuelva a hacerle compañía, como en los tiempos en que Léon regalaba a los museos obras arqueológicas de su propiedad que él mismo encontraba y sacaba del olivo con vocación arqueológica, igual que sacó del olvido a su amigo de piedra de entre cajas de refresco. Descubrió y regaló a España una colección prehistórica de gran interés arqueológico, cosa que cuando falleció ningún medio de comunicación tuvo la dignidad de decir. ¿Y ellos son los que quieren darnos lecciones? ¿de qué? Poco respeto me merecen quienes denigran a un hombre bueno.

Degrelle y sus camaradas merecieron vencer. Este mitad monje mitad soldado escribió: *"Estoy orgulloso y feliz de mi vida. Mañana, si el Destino viniese de nuevo a mi encuentro, volvería a empezar. Soportaría los mismos duros combates. Iría más lejos aún (...) Sólo siento no haber tenido éxito"*. Nosotros, camarada, también, lo sentimos, se habría transformado a la vieja Europa y no tendríamos esta Europa de mercaderes. De todas formas Degrelle, gracias por haberlo intentado.

Hitler dijo que le hubiera gustado tener un hijo como Degrelle. Fueron grandes amigos, reconociendo cada uno en el otro al genio político que fueron ambos. Léon no en vano fue un Waffen SS, la flor y nata de la juventud europea. hizo suyo el lema de las Waffen SS: *Mi honor se llama fidelidad*, y lo llevó hasta las últimas consecuencias.

Por nuestra parte, la nueva juventud europea intentaremos ser dignos camaradas de Degrelle. En nosotros ha ganado no el "rock" sino el *Horst Wessel lied*. Seguimos nuestro propio camino, sin seguir modas ni tolerar presiones.

Degrelle fue un amigo de España. Era una persona agradecida y agradeció la acogida que aquí tuvo. Admiraba el catolicismo de los españoles, y tal admiración la testimonian las palabras que en Almas Ardiendo dedicó a España:

"La salvación del mundo está en la voluntad de las almas que tienen fe.

Por esto, España mística, España de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz, de San Francisco Javier, de San Ignacio, por esto creo yo en tu misión, en una misión junto a la cual tus pasajeras desgracias nada son; misión privilegiada entre todas: la de derramar en las almas en agonía la sangre de tu alma ardiente.

Ningún país, hoy, tiene fe. (...)

Ningún otro país ha sido bendecido con más amor por la Virgen, tu Virgen milenaria del Pilar, tu Virgen de los guerreros de Covadonga, tu Virgen del Camino para los que andan a tientas, buscando su sendero. Tu Virgen de los Desamparados, para las almas a la deriva. Tu Virgen de las Angustias, para los corazones destrozados por el dolor. (...)

Tu pueblo se asocia a Dios en todos sus actos. Has conquistado una ancha parte del mundo confiando a la Virgen las velas de tus carabelas y clavando la Cruz en cada uno de los pedazos de tierra hallados por tus conquistadores y por tus monjes.

(...) en toda tu vieja tierra cristiana resplandece la fe (...)

Tú vives tu Dios. Tu juventud es como un ejército de Cruzados. Contempla, con el corazón henchido y desbordante, al mundo que le llama.

¡Español, hijo de Dios, sigue derecho tu camino! (...)"

Hermosas palabras que te agradecemos, Léon. Estés donde estés, recibe nuestro saludo. Muchas gracias por tu ejemplo.

Actividades de la Asociación Cultural de amigos de Léon Degrelle



El día 16 de junio de 1997, con ocasión de la fecha de nacimiento de Léon Degrelle, se celebró una comida de hermandad a la que asistieron los primeros miembros de la Asociación madrileños, en un céntrico restaurante de la capital de España. El núcleo inicial ya rebasaba la docena de adheridos en Madrid, en el breve espacio de tiempo de dos meses desde que se puso en marcha la Asociación.



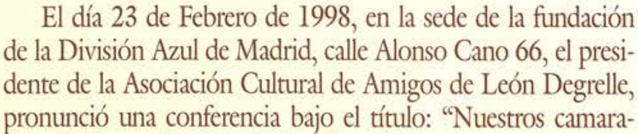
El día 22 de diciembre, coincidiendo con el solsticio de invierno y las entrañables fiestas navideñas, se celebraron, organizadas por la "Asociación Cultural de Amigos de Léon Degrelle", sendas comidas de Hermandad en Madrid, Barcelona y Málaga, a los que, en conjunto asistieron mas de un centenar de comensales.



En Madrid se celebró una comida en el Hogar de los Antiguos Caballeros Legionarios, donde tras una arenga del Presidente de la Asociación, José Luis Jerez, que hizo una reflexión sobre el lema degreliano *"quien no se expone, no se impone"* y tras escuchar testimonios documentales de Léon Degrelle y sus mensajes, se procedió, por parte de la Presidenta honoraria y vitalicia de la Asociación, **Dª Jeanne Degrelle**, a la entrega de los carnets a los miembros de la Asociación. Terminó el ágape con canciones patrióticas y navideñas dirigidas por el profesor Mena.

Ese mismo día los miembros de la Asociación residentes en Málaga se reunían para compartir los vínculos de amistad con la figura histórica de Léon Degrelle, pronunciando una alocución **Erik Nörling**. En Barcelona, el discurso corrió a cargo de **L.A. García.**

El día 23 de Febrero de 1998, en la sede de la fundación de la División Azul de Madrid, calle Alonso Cano 66, el presidente de la Asociación Cultural de Amigos de León Degrelle, pronunció una conferencia bajo el título: "Nuestros camaradas del Frente del Este: **Léon Degrelle** y la Legión Wallonia". La presentación del conferenciante corrió a cargo del Presidente Nacional de la Confederación de Excombatientes, Eduardo Toledano. La presidencia del acto estaba integrada por la Presidenta de Honor de la Asociación, **Jeanne Degrelle**; el Vicepresidente de la Hermandad de la División Azul y Presidente en Funciones, por el reciente fallecimiento de **Luis Nieto**, **Juan Chicharro** y **Lamamie de Cleirac**; el Presidente de la Confederación Nacional de Excombatientes Eduardo Toledano y el ex-ministro **Sr. Gutiérrez Cano**, primer Presidente de la Fundación Nacional Francisco Franco.



José Luis Jerez Riesco, disertó sobre la campaña de Rusia, la brillante hoja de servicios de León Degrelle y la lección heroica de la Legión Walonia. La sala de conferencias resultó insuficiente para el numerosísimo público que concurrió, que tuvo que seguir la intervención desde los aledaños. Todos los asistentes rezaron previamente una oración por el eterno descanso de Luis Nieto, quien en las vísperas de su fallecimiento mantuvo una dilatada conversación en su domicilio con el Presidente de la Asociación de Amigos de León Degrelle y le prometió su asistencia al acto, que cumplió desde los luceros.


Sa Sainteté Jean Paul II
accorde de tout coeur
à
Léon Degrelle
une spéciale
Bénédiction Apostolique
Ex Aedibus Vaticanis, die 11-12-1991
+ Oscar Rizzato
Archiepiscopus
synarius Apostolicus